



Casa abierta al tiempo
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Iztapalapa

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN III

TÍTULO:

DE LA IZQUIERDA AL PRD Y LAS ELECCIONES DE 1997.

ALUMNO: GARRIDO CENDEJAS FRANCISCO TONATIUH

MATRICULA: 93225802

ASESOR: BECERRA CHÁVEZ PABLO JAVIER

SEPTIEMBRE/1998

INDICE

	página
INTRODUCCIÓN	3
CAPITULO I . LA READECUACIÓN DE LA IZQUIERDA	6
1.1 La oposición	6
1.2 Fundamentos Históricos de la oposición	8
1.3 Oposición como principio y como institución necesaria	11
1.4 Diversidad de la oposición	16
1.5 Distinguiendo izquierda y derecha	21
1.6 La izquierda actual	24
1.7 Hacia donde va la izquierda	29
CAPITULO II . LA IZQUIERDA EN MEXICO	33
2.1 Antecedentes	33
2.2 La escisión del PRI	39
2.3 La fundación y evolución del PRD	46
CAPITULO III . LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL DE LA OPOSICIÓN DE IZQUIERDA EN MÉXICO EN EL PERIODO 1964-97.	55
3.1 Las Elecciones 1964-82	59
3.2 Las Elecciones 1988-94	63
3.3 La Reforma electoral de 1996.	71
3.4 El proceso político electoral	73
3.5 ¿Triunfó la izquierda? El PRD	78
CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFIA	90
HEMEROGRAFÍA	92

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como finalidad el estudio específico del Partido de la Revolución Democrática (PRD) en las elecciones en el D.F en 1997, que sin lugar a dudas marcaron el debate sobre la ubicación ideológica principalmente sobre la que se sostiene dicho partido a partir de su triunfo electoral en las correspondiente contienda.

La investigación está estructurada en tres capítulos: el primero que se refiere en gran medida al estudio teórico de la oposición, en particular la oposición de izquierda contemplando, sus fundamentos históricos, diversidad, diferencias y rumbos, todo esto con la finalidad de encontrar el fundamento teórico que nos permita hablar de la ideología del PRD. El segundo capítulo consiste en hacer un recorrido histórico de lo que se ha considerado como izquierda en México, los partidos, grupos, organizaciones y asociaciones, que en determinado momento son antecedentes de la fundación y evolución del PRD, el cual surge de las múltiples fusiones que se fueron originando dentro de la contienda electoral, la cual estará marcada por las necesidades y ajustes necesarios al régimen vigente. El tercero y último capítulo, se caracteriza por el análisis electoral de una manera panorámica, e histórica que nos permita observar cuales han sido las tendencias de la oposición y en gran medida las de la izquierda, el cual está delimitado a partir de 1964, llegando hasta

las elecciones de 1997, en donde se finalizará con la hipótesis de que si para estas últimas elecciones se puede considerar al PRD como un partido de izquierda. Es de sobresaltar que se toma el periodo de elecciones apartir de 1964, dado que es cuando se le comienza a dar un espacio de competencia a los partidos de oposición, aunque no consiguen ubicarse como una oposición real, comienzan a aparecer en la contienda.

Cabe señalar que este recorrido lo que pretende es mostrar el grado evolutivo bajo el cual se encontraban los partidos de oposición y sobre todo observar las reformas políticas más sobresalientes para cada elección.

Por otro lado, cabe señalar, que en el estudio de este apartado se han hecho algunos cortes: primero, el hecho de que han sido englobados los partidos de oposición de izquierda en una sola variable, ya que en realidad en las primeras contiendas electorales su margen de votación es muy raquífico; en segundo lugar, se toman en ocasiones como muestra las elecciones presidenciales sin contemplar las diputaciones y senadurias, ya que solo con los resultados presidenciales nos permiten evaluar el comportamiento de dicha oposición; y por último señalar que se resaltarán algunas elecciones con mayor especificidad por considerarlas puntos fundamentales tanto políticos, como sociales.

Es así, que esta investigación se presenta como un estudio que pretende entender, comprender y sin duda brindar un panorama tanto teórico como práctico del momento actual que vive el PRD, englobado bajo el sistema político de la actualidad, y sobre todo bajo el marco del sistema de partidos en México, así como, la ideología que guarda actualmente en el contexto social nacional y en algún momento resaltándolo bajo el contexto internacional. Que sin lugar a dudas es totalmente diferente al que existía en el momento en que los antecedentes del PRD se enmarcaron sobre todo en la cuestión ideológica y el la que hoy dicho partido pasa a tener un momento más pragmático.

CAPITULO I. LA READECUACIÓN DE LA IZQUIERDA

1.1 LA OPOSICIÓN

Las condiciones en las cuales y por las cuales nace, vive y se desarrolla una oposición son de lo más variado y están vinculadas no sólo al marco político general sino incluso a la condición socioeconómica del sistema en el cual la misma actúa y a las condiciones histórico-políticas internacionales. Otra serie de elementos de los cuales no puede prescindirse para un examen objetivo de la consistencia y del funcionamiento de una oposición, está dado por el conjunto de esas estructuras llamadas formales que constituyen el cuadro institucional que delimita y regula el juego de las fuerzas políticas en el sistema, nos referimos a las estructuras constitucionales, a los sistemas electorales, a la organización administrativa y burocrática estatal y local. Junto a estas condiciones se puede encontrar otra, de igual valor e importancia con referencia a la formación histórico-cultural de la sociedad, a su grado de cultura política y de modernización, lo que se desarrollará con mayor precisión más adelante.

Algunos autores como Norberto Bobbio, nos presentan la definición de oposición como un término que "tiene sus propia matriz en las funciones que son inherentes al papel que grupos o individuos asumen y desarrollan en el contexto de la sociedad"¹, por lo que entendemos que

¹ Bobbio Norberto, Diccionario de Ciencia Política, F.C. E, 1987, p.1980

la oposición es la unión de personas o grupos que persiguen fines contrapuestos a aquellos individualizados y perseguidos por el grupo o por los grupos que detentan el poder económico o político o que institucionalmente reconocen como autoridades políticas, económicas y sociales respecto de los cuales los grupos de oposición hacen resistencia sirviéndose de métodos y medios constitucionales o ilegales e incluso hasta violentos en algunos casos y es aquí también donde señalaremos la institucionalidad de la oposición.

Otra definición es la que nos presenta Soledad Loaeza, en donde señala que la palabra "se utiliza como adjetivo o sustantivo, y en ambos casos se define casi siempre como negación frente a la autoridad o al poder, a las instituciones políticas o a las decisiones gubernamentales"². Entendiendo que entonces nos sirve para referirnos por igual a comportamientos individuales o colectivos, a simples diferencias de opinión, a las críticas, expresiones de insatisfacción y descontento, de resistencia o de rebeldía caótica o limitada, que provocan los gobernantes.

Pero no es el propósito general del tema de la oposición abordar todas las formas de protesta individual o social, sino de limitar el concepto de oposición a los términos en que se define en los regímenes democráticos, donde esa palabra designa el desacuerdo y el conflicto, pero también sugiere la posibilidad de conciliar intereses y valores

² Loaeza Soledad, Oposición y Democracia, I.F.E., México, 1996.p.9

distintos, mediante la existencia y participación de organizaciones políticas que representan esta diversidad.

Hablamos de la izquierda en este mismo marco ya que es entendida en el sentido de conocer élites capaces de competir en el espíritu de los electores con el prestigio de las antiguas, en el que la entendida derecha tiene que seguir necesariamente el ejemplo para intentar conservar su influencia, por lo que este fenómeno de contagio de la izquierda se encontrará a menudo en el análisis de la estructura de los partidos.

1.2 FUNDAMENTOS HISTÓRICOS DE LA OPOSICIÓN

Componente fundamental de la democracia, la oposición encontró en la antigüedad formas de expresión, similares a las modernas, en Grecia y en particular en Atenas durante el periodo de su mayor fulgor. Sin embargo, después de períodos de alternados sucesos y vicisitudes, la oposición política llegó a definirse en ese modelo particular que es la oposición parlamentaria, apareciendo históricamente por primera vez en Inglaterra en el siglo XVIII con su moderno significado y contenido. Duverger, señala, "que la función de oposición no fue organizada ya aisladamente: en lugar de crear en el Estado instituciones opositoras, enderezadas contra las instituciones propiamente gubernamentales, se establece una rivalidad entre éstas: "limitando el poder por el poder", creando una oposición dentro del gobierno, en vez de una oposición exterior, perseguía el mismo

objetivo general. La separación del Legislativo y el Ejecutivo nació primitivamente de esta idea: al lado del rey y se estableció una asamblea para limitarlo".³

Una vez desaparecido el monarca, habiendo mostrado la experiencia jacobina los peligros de una concentración de poderes en beneficio de la asamblea, se buscaron nuevas encarnaciones de la función de oposición, siempre bajo la norma de una rivalidad interna entre los diferentes órganos gubernamentales. "El desarrollo contemporáneo de los partidos políticos, al mismo tiempo que modifica la separación de los poderes clásicos, ha transformado esta función de oposición, encarnándola de nuevo fuera del gobierno, en un órgano distinto: los partidos minoritarios son los herederos de los tribunos de la plebe"⁴

Después de la revoluciones nacionales, la segunda fase crítica de la historia que es la revolución industrial del siglo XIX de la cual emergen fracturas de gran importancia para la estructuración de los sistemas partidistas, es la que opone "en todos los países pero con distinta intensidad los intereses urbanos comerciales e industriales emergentes del desarrollo económico a los intereses agrarios y campesinos dando lugar a una oposición entre el sector primario y el secundario que se expresara principalmente en los problemas de las

³ Duverger Maurice, Los Partidos Políticos, F. C. E. , México, 1987,p.237

⁴ Ibid.

políticas de aranceles, y en el contraste entre la ideología del libre comercio y la protección de los productos agrícolas"⁵.

Del enfrentamiento, los partidos toman su base y son los actores principales que se han formado entorno a las configuraciones de alianzas entre grupos sociales muy diferentes, las unas de las otras y a la pluralidad y diversidad de los sistemas partidarios.

De ese modo, se conforma un abanico que comprende desde el primer modelo de régimen parlamentario en el que, el líder de la mayoría es también jefe de gobierno, como en Inglaterra, donde ha sido posible realizar este modelo por motivos histórico-políticos y por elección de sistemas electorales proporcionales, hasta gobiernos de coalición entre fuerzas políticas homogéneas, en donde la oposición ya no está representada por un único grupo de minoría sino cada vez más frecuentemente por grupos siempre afines y homogéneos ideológicamente, y en donde las fuerzas sociales de muchos otros países son heterogéneas, fundamento de la oposición.

En el pasado se pensaba que la existencia de la oposición servía casi en forma exclusiva a la estabilización de las relaciones políticas y a la regulación de los equilibrios de poder, ya fuera porque era vista como "una válvula de escape" de tensiones de diferente índole, o porque contribuían a canalizar los conflictos del régimen institucional, pero los procesos de democratización que se

⁵ Bartolini Stefano, Manual de Ciencia Política, Alianza Editorial, Madrid 1988.. pág. 221.

iniciaron en la Europa mediterránea de los años setenta y su extensión en la siguiente década a América Latina y Europa del Este, demostraron que la oposición podía jugar un papel crucial en el desmantelamiento pacífico de los regímenes autoritarios.

Se presentó la victoria de las democracias sobre los totalitarismos al mismo tiempo, "que desaparecieron las doctrinas antidemocráticas, aparecieron democracias de la más variada naturaleza: liberales, populares, dirigidas, sociales, unipartidistas, en transición"⁶.

Podemos analizar a los regímenes socialistas ya que eran antidemocráticos porque, a pesar de que garantizaban la igualdad política esencial que representan el sufragio universal negaban el derecho a la oposición, que implica la posibilidad de que los gobernados elijan entre diferentes opciones partidistas y que con su voto premien o sancionen a sus gobernantes.

1.3 OPOSICIÓN COMO PRINCIPIO Y COMO INSTITUCIÓN NECESARIA

La expresión política de pluralidad social es de manera inevitable, el pluralismo, el cual supone la existencia de la oposición como institución, pues cuando estos grupos constituyen grupos compiten entre sí por la promoción de sus intereses y valores, "en las expresiones pluralismo democrático y democracia pluralista el termino puede referirse a un ideal o a un tipo específico del régimen

⁶Loeza, Soledad, Op. cit. pág. 16.

actual... esto es a la existencia de una pluralidad de organizaciones (subsistemas) relativamente autónomas (independientes) en el ámbito de un Estado"⁷.

En una democracia la oposición no es simplemente una fuerza negativa, un peso muerto frente a la acción gubernamental sino todo lo contrario, la oposición, se ha dicho, es en las democracias una fuerza que impide a los gobiernos la estrechez de miras a que los lleva fatalmente la dependencia de un solo partido cuando un gobierno toma en cuenta las exigencias de la oposición para determinar su línea de acción se abre a las aspiraciones del país, recogen al máximo los elementos de unidad y ensanchan los fundamentos de su propia subsistencia.

Los cauces de la democracia se cierran cuando sistemáticamente se obstruyen a la oposición en forma injusta las posibilidades de compartir las responsabilidades del poder, esto es que cuando un régimen se cierra al dialogo con los grupos de oposición, poco a poco se va perdiendo la confianza en las formas democráticas, los regímenes tienden a la autocracia, y se producen en los ciudadanos una infecunda deserción de la política, que representa una regresión indiscutible en la vida de los pueblos.

Si lo inevitable del conflicto es el fundamento de la oposición, la necesidad del consenso es su justificación, entonces existe entre

⁷Dahl, Robert, Los dilemas del pluralismo democrático. Alianza Universitaria, México 1991, p.15

estos una relación de tensión ya que la existencia de uno impone, como por necesidad, la integración del otro. Esto es, la oposición partidista es la fórmula en la que se resuelve la tensión entre ambas nociones, porque expresa el conflicto pero su función es articularlo y procesarlo conforme al consenso en el que se apoyan las reglas y las instituciones del régimen político establecido. Todo esto significa que la oposición es la institución que completa la modernización de la sociedad política democrática y liberal.

Hablamos de oposición cuando se da la aparición de una opinión pública que goza de un grado suficiente de libertad y que se articula en canales de expresión efectivos. La intervención de los medios de comunicación masiva en la vida política promueve una forma de democracia directa y participativa que destruye las mediaciones que exige el ejercicio ordenado del poder, esto es un ejemplo dentro de la formación de opinión en donde también se pueden tomar en cuenta los medios escritos que tienen un aspecto democratizador indudable ya que imponen requisitos de educación.

"El proceso de institucionalización de la oposición se caracteriza por la introducción de un sistema de representación que reconoce en el ciudadano al sujeto político por excelencia, por encima de las identidades colectivas que se integran con base en intereses corporativos, étnicos o de clase, entre otros"⁸. Esto es la devolución

⁸Loeza, Soledad, op. cit. pág. 27.

a los individuos de los derechos políticos que les habían sido expropiados por algunas élites con nombres y categorías abstractas e indiferenciadas como "el pueblo", el "proletariado" o la "revolución". Reconociéndose la existencia de una comunidad política fundamental y amplia a la que todos pertenecen en virtud del principio de igualdad.

Por lo que encontramos que gran parte de la institucionalidad de la oposición es cuando se produce que los ciudadanos se agrupan conforme a sus intereses o valores particulares para integrar fuerzas políticas y éstas se conviertan en partidos, o sea que encuentren su orden dentro de la legalidad (Constitución) y legitimidad, ya no busque simplemente derrotar o destruir al grupo en el poder sino que se disponen a contribuir a la estabilidad adquiriendo funciones y responsabilidades, y ya no fomentar únicamente el descontento.

Gracias a la oposición encontramos que la competencia por el poder no es un juego de suma cero, de victorias o derrotas totales y definitivas ya que esta oposición en la llamada institución democrática imprime al conflicto político la posibilidad para que el actor político hoy derrotado, pueda poner en práctica estrategias y acciones que puedan llevarlo al poder el día de mañana. "Las fuerzas políticas aceptan las derrotas del presente porque creen que el marco

institucional que organiza la competencia democrática les permitirá promover sus intereses en el futuro"⁹ .

"La existencia de la oposición institucionalizada no es un fenómeno de orden exclusivamente político, pues al igual que la del poder- y aun más -, esta fincada en la realidad social"¹⁰ . Esto quiere decir que el destino de las sociedades es muy accidentado ya que contienen una gran heterogeneidad, estando segmentadas, divididas o fracturadas por diferencias étnicas, religiosas ideológicas y sociales, por lo cual presentan mayores dificultades de integración del sistema político.

En sociedades políticamente polarizadas, un consenso político básico en relación con las instituciones de gobierno o los mecanismos de solución del conflicto puede ser un objetivo imposible, dado que cada uno de los actores en conflicto reclama una hegemonía política y cultural absoluta sobre el conjunto de la sociedad.

"No siempre hay dualismo de partidos; pero casi siempre hay un dualismo de tendencias... esto equivale a que el centro no existe en política; puede haber un partido de centro, pero no una tendencia de centro... no hay verdaderos centros más que por su superposición de dualismos"¹¹ . Esto nos da la pauta para explicar que existen dos posiciones totalmente antagónicas en la cual es una selección de

⁹ Przeworski, Adam, Democracy and the market. Political and economic reforms in eastern Europe and Latin America, Nueva York, Cambridge University Press, 1991, pág. 10, en Loeza Soledad, op. cit. pág. 30.

¹⁰ Loeza, Soledad, Ibid. pp 34.

¹¹ Duverger, Maurice, Los partidos políticos, op. cit., pp. 242-43.

aspiraciones y de concepciones sociológicas muy diferentes que incluso se pueden manejar como temperamentos radicales y sobre todo de ideologías totalmente diferentes. Es decir, dado que la oposición es resultado de un proceso general de institucionalización del poder, su trayectoria esta inserta en la formación de un sistema de partidos que recoge las diversas rupturas que atraviesan a una sociedad.

La oposición es el resultado de un largo proceso de evolución política, lo cual no significa que las instituciones o las formas propias de los sistemas que no dan cabida a la oposición sean simples o primitivas como eran los regímenes totalitarios de la primera posguerra muy elaborados, de entre ellos los más perfeccionados estaban destinados precisamente a controlar la participación política o a reprimir sus manifestaciones: el fascismo, el comunismo o el franquismo.

1.4 DIVERSIDAD DE LA OPOSICIÓN

Puede decirse que los objetivos que regulan y mueven la actividad de una oposición deben buscarse en el cambio de dirección política del gobierno y esto ya sea con referencia a cambios de hombres del conjunto gubernamental, ya sea a puntos calificados y específicos de la política de la mayoría o a un cambio de estructuras políticas y de las estructuras socioeconómicas. Esto es, la presencia o la ausencia

de la oposición es un criterio central para categorizar a los sistemas políticos como democráticos o autoritarios, pluralistas o monolíticos.

"La oposición está compuesta por elementos heterogéneos, a menudo incluso más heterogéneos que los de la mayoría: es más fácil llegar a un acuerdo contra una política, que en favor de una política; es incluso posible encontrarse en la oposición sin ningún acuerdo verdadero, como sucede en caso de "conjunción de los extremos"¹². Esto lo podemos caracterizar dentro de la situación del pluralismo polarizado que desarrolla Giovanni Sartori y a la que denomina "partidos antisistema," es decir, "todos los partidos que van de la negativa a la protesta- que van por así decirlo, desde la oposición de tipo extra parlamentario hasta la de tipo pujadista o de hombre de la calle- comparten la propiedad de poner en tela de juicio un régimen y de socavar su base de apoyo... socava la legitimidad del régimen al que se opone"¹³.

Las normas electorales son más importantes para la oposición, una vez que ésta existe de forma institucionalizada que cuando apenas empieza a formarse porque condicionan su comportamiento y en cierta forma definen las funciones que desempeña. Esto es así porque las reglas electorales que determinan las fórmulas de distribución de los votos y la manera como esto se traduce en los órganos de

¹² Duverger, Maurice, op. cit. 441.

¹³ Sartori, Giovanni, Partidos y sistema de partidos, Alianza Editorial, Madrid, 1992. pág. 166.

representación contribuyen al surgimiento del bipartidismo o del multipartidismo.

De este modo, con referencia a la cohesión organizativa de la oposición o contracción de los opositores es posible verificar cómo en una situación de bipartidismo se obtiene un mayor grado de concentración en las oposiciones que en una situación pluripartidista donde se produce una tendencia a la polarización competitiva. "El bipartidismo depende, sino de la alternación de hecho, de la expectativa de alternación en el gobierno"¹⁴. En el interior de cada uno de los partidos, por un conjunto de distintas variables que van desde la búsqueda de liderazgo y mas en general de las posiciones del poder en el partido hasta diferentes elecciones de estrategia, se pueden producir desiguales niveles de cohesión determinados por el número y por la combatividad de las facciones. Es interesante agregar que en el caso de un sistema con partido único, la oposición, dado que no puede manifestarse abiertamente, tenderá con preferencia a actuar justamente en el interior del propio partido.

En los sistemas pluripartidarios, por el contrario, el grado de competitividad, será siempre más fuerte, dejando espacio a maniobras de carácter cooperativo o de coalición entre partidos de mayoría y partidos de minoría cuanto más bajo sea el grado de concentración de la oposición.

¹⁴ Sartori Giovanni, op. cit. 244.

El régimen de mayoría se acoge a una interpretación estricta de la democracia como el gobierno de los más; la representación proporcional, en cambio, se inspira en el modelo de la democracia por consenso en beneficio a la oposición que se rige por el principio de la cooperación del cual pueden derivarse perfiles de diferenciación más tenues entre los partidos, pese a que en su origen subyacen diferencias irresolubles.

"En sistemas pluripartidistas con régimen de representación proporcional, la oposición se rige primordialmente por actitudes de cooperación y está integrada en forma directa a las funciones de gobierno, en virtud de lo cual puede ejercer una considerable influencia sostenida sobre el proceso cotidiano de toma de decisiones"¹⁵. Su fuerza no reside en la capacidad para obstruir las decisiones del gobierno sino las funciones de cogobierno que necesariamente desempeña, la corresponsabilidad de gobierno que toca a la oposición la obliga a resolver su diversidad en coaliciones al igual que el poder.

Duverger señala que "en un régimen multipartidista, la confusión aumenta por el hecho de que hay que distinguir una oposición exterior, ejercida por los partidos minoritarios y una oposición interior, entre los partidos mismos de la mayoría"¹⁶. Esto es, las decisiones gubernamentales son el resultado de un compromiso entre los partidos

¹⁵ Sartori, op. cit.

¹⁶ Duverger, op. cit. 441.

asociados en el poder; pero cada uno de ellos se reserva el derecho de defender su punto de vista propio frente a sus militantes y sus electores, y de criticar, en consecuencia, el compromiso gubernamental, rechazando sobre sus aliados la responsabilidad de sus insuficiencias; cada uno de los asociados gubernamentales hace oposición a su propio gobierno.

Esto nos lleva a una nueva visión de lo que es para Duverger la oposición: "el número de partidos no es lo único que influye en la naturaleza y la forma de oposición: las alianzas, las dimensiones, las estructuras interiores se combinan con él en este terreno. La función de oposición no es ejercida del mismo modo por un gran partido, que coaliga intereses numerosos, variados y a menudo contradictorios, que por un partido pequeño, que agrupa solo algunos hombres de temperamentos irreductibles o algunos intereses particulares netamente delimitados: el segundo es, naturalmente, más demagógico y más excesivo que el primero"¹⁷. Por lo que observamos que existe una heterogeneidad social más importante en el partido que su dimensión, esto es que un partido exprese a una sola clase social, relativamente homogénea, puede tomar una actitud más decidida y más rigurosa que un partido que exprese a varios intereses o sea heterogénea.

La lógica de la secuencia histórica según la cual el éxito de una democracia plural y competitiva depende de que la costumbre de la

¹⁷ Duverger, op. cit. p.442

competencia política preceda a la expansión es la siguiente: "lograr un sistema viable de seguridades mutuas, como el que demanda la democracia, es asunto difícil, pues mientras mayor sea el número de individuos, y la variedad y disparidad de los intereses involucrados en los asuntos públicos, más difícil será encontrar una base común de acuerdo entre todos y mayor el tiempo que estas negociaciones requieren"¹⁸ .

La actividad política implica la posibilidad de fomentar la formación de cuadros humanos que sustituyan democráticamente a quienes ejerzan el poder. Cuando quienes gobiernan hacen imposible esta solución y se reducen a transmitir el poder mediante una sustitución autocrática de sus titulares, reducen sus propias posibilidades de servicio a la comunidad y, aunque a menudo se diga lo contrario, dañan los cimientos mismos de la estabilidad política. Por lo tanto, una oposición concebida democráticamente, con posibilidad de formar cuadros básicos de gobierno que sustituyen a un partido en el poder, es garantía de estabilidad política.

1.5 DISTINGUIENDO IZQUIERDA Y DERECHA.

Para iniciar un estudio más profundo sobre la izquierda, es necesario distinguirla a partir de la dicotomía con la derecha, por lo que iniciaré el estudio a partir de lo que propone Giovanni Sartori en cuanto a que "Después de todo, en 1795 Kant declaraba que la

¹⁸Loeza, op. cit. p. 70

democracia "es necesariamente un despotismo", mientras que Bentham era el radical-progresista de su tiempo"¹⁹, ya que esta expresión tan paradójica intenta señalar que la ética fuerte es la de Kant, que debe ser incondicional, mientras que la ética utilitarista es una ética débil en un análisis muy particular de Sartori, y a la que señala que "el problema de la izquierda se decide entre Kant y Max Weber", ya que este último distinguía entre el seguimiento absoluto de los valores. En lo que Norberto Bobbio también coincide y añade incluso que existe un "conflicto" cuando señala: "...en el juicio de valor, positivo o negativo, sobre las dos partes en conflicto. Derecha e Izquierda son dos términos que, además de su significado descriptivo, poseen una carga axiológica"²⁰. Esto es que un valor positivo a uno de los dos términos, le reserva el valor negativo para el otro. Ya que durante décadas izquierda fue un término utilizado positivamente, ¡y la derecha! se mostraba como algo sumamente negativo, porque el fascismo y el nazismo se consideraban generalmente gobiernos o regímenes de derecha. Y todos se hacían llamar de izquierda pero no lo eran en realidad, ya que como por ejemplo: el sistema soviético hacia tiempo que había dejado de ser de izquierda, era una falsa izquierda, una derecha camuflajada bajo el nombre de izquierda. "Si el comunismo se ha hundido, la derrota le ha correspondido a la izquierda. Ya que sería inútil no llamar a las

¹⁹ Bossetti, Giancarlo (coord). IZQUIERDA PUNTO CERO, Edit. Paidós Mexicana, 1996., p-99.

²⁰ Ibid. p-78.

cosas por su nombre"²¹. Así, la derecha obtiene el bien sin proponérselo, mientras que la izquierda se precipita en el propio mal porque persigue el bien. Sartori señala que "En principio izquierda es la política que apela a la ética y rechaza lo injusto. En sus tentativas y en su autenticidad, izquierda es hacer el bien a otros, altruismo; en cambio derecha es hacer el propio bien, egoísmo."²² Esto nos lleva sin duda al punto elemental que implica el conflicto que atañe en toda cuestión a la izquierda que es caracterizar a la izquierda como exigencia de justicia, de justicia social, más bien que como exigencia de igualdad. Salvatore Veca señala: "lo que hoy, a pocos años del final del siglo XX, nos permite identificar una perspectiva de izquierda es la lealtad a una idea elemental, tan imprecisa como valiosa, de igualdad en el respeto y la consideración debidos a todos los seres humanos. La igualdad no es el único valor que aparece en el vocabulario de moralidad y política de la izquierda, aunque sí el más relevante"²³ Sin embargo, se trata de una idea intrínsecamente vaga, ya que nos lleva a reflexionar sobre ¿Igualdad de qué?, ¿Entre quiénes?, ¿En que aspecto?. Lo que explica que, de manera intermitente, quienes la reconocen como un valor sobresaliente, al que le otorgan la puntuación más alta, traten de ofrecer la

²¹ Ibid .p.79.

²² Bossetti, Giancarlo, op.cit. p.100

²³ Ibid, p.131

interpretación más plausible y coherente de la misma de acuerdo con las circunstancias, el espacio y el tiempo.

La igualdad propiamente de izquierda tal como la concebía el marxismo era una idea intelectualmente pobre, como señala Sartori, "pobre, porque el marxismo mezcló problemas de igualdad y problemas de libertad, negó sistemáticamente las igualdades de oportunidad y no contribuyó en absoluto al análisis de los criterios que gobiernan el complejo universo de las igualdades."²⁴ A lo que también se le puede añadir la de desastrosa, desde el punto de vista práctico, porque en realidad los que tienen la característica de ser desiguales son los pobres. Así, pues, coincidiendo con Sartori, es preferible afirmar que izquierda es exigencia de justicia (social), más bien que exigencia de igualdad.

A corto plazo, resulta fácil adoptar una postura de izquierda optando por la defensa del empleo, de los salarios, y de las conquistas del Estado social.

1.6 LA IZQUIERDA ACTUAL

Con la anterior afirmación nos lleva a localizar la izquierda que existe, ya que con el hundimiento del comunismo debía abrir nuevas oportunidades a la izquierda democrática, pero su efecto inmediato ha sido el de plantear interrogantes a muchos militantes de izquierda y no sólo comunistas ortodoxos, acerca del sentido que lleva la

²⁴ Ibid. p.101

historia, sobre el papel de la planificación estatal en la economía, sobre el valor y la eficiencia del mercado, sobre el futuro del nacionalismo y otros puntos que serán analizados a grandes rasgos como factor del futuro que se vislumbra para la izquierda.

Con Sartori ubicamos que la izquierda vive en una crisis, y al respecto Ludolfo Paramio explica: " La crisis de izquierda viene de los apoyos electorales y sociales del proyecto de izquierda - que son los que realmente cuentan- han sido disgregados, erosionados y, en algunos casos, destruidos por la crisis económica que empieza en los años setenta y llega hasta hoy".²⁵ Esto quiere decir, con el derrumbamiento del bloque soviético que era la última referencia ideológica, y en donde los grupos que se identificaban con el socialismo, básicamente el proletariado industrial del momento, están en una fase de reconversión muy profunda.

Existe una diferencia fundamental en el estudio de la izquierda que es la que existía en los años ochenta entre la izquierda de América Latina y la europea, la cual explica Paramio, "La izquierda europea partía de modelos reformistas y de una extensión del Estado de bienestar, mientras que la izquierda latinoamericana, o por lo menos alguna parte, seguía obsesionada por el mito de la revolución. El mito de la revolución se cae por sí mismo con la crisis del modelo soviético,... y lo que es peor, con el ejemplo cubano a partir de la

²⁵ Artilli, Antonella. LA POLITICA Y LA IZQUIERDA DE FIN DE SIGLO, Cal y Arena, Mex, 1997. p.181.

obviedad de que la revolución en un solo país no permite crear una economía eficiente."²⁶

También existe la crisis de tipo partidaria en donde se le presenta la dificultad de aglutinar bajo un proyecto unitario a toda la gente que sufre algún tipo de injusticia social o que tiene algún tipo de reclamación. Pero, la izquierda a pesar de tener problemas de representación en comparación con la derecha, tiene intereses sólidos detrás.

Michael Walzer señala que "el tipo de izquierda que nosotros conocemos mejor ligado a la clase trabajadora industrial, a los sindicatos, a las minorías étnicas y religiosas - la coalición del new deal- o, en Europa, la socialdemocracia clásica. Es verdad que toda izquierda debe tener estos vínculos, pero se trata de fuerzas sociopolíticas en dificultad o en decadencia, y el vínculo es ahora necesariamente defensivo".²⁷ Por lo que la vieja ideología de izquierda es hoy una política, señala, "permanentemente en jaque", porque está sobre el sistema de bienestar, sobre el sector público, sobre la contratación colectiva, sobre la posibilidad de intervención estatal. Y en este mismo sentido de ubicación de la izquierda de antes a la actual, Ludolfo Paramio también la identifica del mismo modo, en que la identidad política de la izquierda estaba muy marcada por los movimientos obreros y los sindicatos, pero propone: " Ahora

²⁶ Ibidem, p.182-183.

²⁷ Bossetti, Giancarlo. op.cit. p.125.

hay que crear un proyecto político en el que se reconozcan los sindicatos, pero también las clases medias asalariadas."²⁸

Ahora bien, hemos llegado a una etapa en la que es necesario señalar que hay también una crisis en cuanto a partidos de izquierda, que es el de no tener proyectos definidos, claros, que miren hacia el futuro, a la vez, ella misma se encuentra en medio de la crisis de identidad, crisis de capacidad política creadora de intereses que puedan llegar a llamarse comunes.

En este marco Stefano Tozzi, nos da una visión sobre cual ha sido a nivel de partidos, la actividad de la izquierda especialmente mirando hacia Europa, en estos momentos de cambios en los sistemas electorales, como es en Francia en donde en las últimas elecciones el sistema mayoritario no ha conducido en lo absoluto a una unificación de las izquierdas. "Se presentaron aisladamente y más allá del dato general que ve una derecha sobrerrepresentada, con el 40% de los votos tiene 80% de las curules, tenemos una izquierda subrepresentada. Pero no "una izquierda" entendida como partidos, sino una izquierda entendida como "un pueblo de izquierdas".²⁹ Por lo que si hay una cosa que la población francesa imputa a los socialistas y por lo cual los ha castigado en las urnas es justamente el hecho de que los socialistas y donde también ha sucedido con otras fuerzas de izquierda

²⁸ Attili, Antonella, op.cit.p.186.

²⁹ Ibidem, p.158.

como los laboristas ingleses, una vez llegados al gobierno han gobernado exactamente como la derecha.

Es indiscutible que el problema está al orden del día para todos los partidos. Pero lo que nos permite este marco referencial de la izquierda, es todavía más y en gran medida para aquellas fuerzas, como las de izquierdas, quienes quieren hacerse intérpretes de las exigencias de progreso, que encarnan tradicionalmente la exigencia de cambio positivo. "Ya que la izquierda lleva dos principios fundamentales y que se pueden convertir en irrealizables, la meta es demasiado elevada para poder alcanzarla con los medios de la política, que son la fuerza o el consenso. Si usas la fuerza, destruyes la libertad, que es el fin mismo de la gran utopía de la izquierda, si quieres apoyarte en el consenso, te ves obligado a atenuar y dulcificar tus propuestas de transformación radical de la sociedad hasta hacerlas irreconocibles."³⁰ Es lo que señala Bobbio, acerca de esa utopía que habrá de corregir la izquierda, dado que, como ya hemos señalado con anterioridad, en nuestras sociedades democráticas los partidos socialistas, sobre todo cuando llegan al poder, se comportan como partidos de centro o de derecha, ya que aquellas fracciones de partidos comunistas o socialistas que rechazan todo arreglo con el poder se reducen a meros movimientos de protesta, y en un sistema

³⁰ Bossetti, Giancarlo. op.cit.37.

democrático, que por su misma naturaleza huye de los extremismos, se convierten en algo irrelevante desde el punto de vista político.

1.7 ¿HACIA DÓNDE VA LA IZQUIERDA?

Al hablar de cambios, como señalo arriba, nos da la pauta para ingresar en el panorama que brinda la actual izquierda para ubicarla en un futuro inmediato, con sus carencias e incluso con la crisis, que sostienen varios autores ,ya mencionados, de ver qué se puede esperar o cómo se pueden solucionar e incluso algunas propuestas de ciertos autores para darle una nueva marcha a la izquierda.

Steffano Tozzi, señala: "La diferencia entre una fuerza realmente de izquierda, autónoma y hegemónica, y una fuerza moderada o extremista está en la capacidad de la fuerza de izquierda de presentarse con un proyecto autónomo. Entonces es la posibilidad de tener una gran capacidad de autonomía política y cultural, un gran proyecto autónomo alternativo".³¹

Inicio con esta cita, puesto que es interesante lo que nos muestra el Secretario del Partido della Rifondazione Comunista, o Partido Democrático de la Izquierda en Italia, ya que como miembro del partido tiene su forma de definir "el ser de izquierda", en la actualidad, así como, su propuesta en la actividad que la izquierda juega.

³¹ Artigli, Antonella. op.cit. p.176.

Ludolfo Paramio, propone que: " el proyecto político para la izquierda debe tener dos ideas muy claras: la equidad, la igualdad de oportunidades de vida no puede ser nacional, tiene que ser supranacional"³², es interesante ver esta afirmación ya que va muy ligada al planteamiento de Norberto Bobbio, sobre la dificultad que tiene la izquierda tradicional: " la cuestión nacional y la cuestión religiosa. La izquierda jamás ha sido nacionalista, sino siempre internacionalista y cosmopolítica: "¡ Proletarios de todo el mundo, uníos!"³³. Esto es, que nunca le han dado la debida importancia histórica a los conflictos no directamente relacionados con la clase, por ejemplo, a los conflictos nacionales, étnicos y religiosos.

Existe una propuesta muy general sobre el perfil de la izquierda en el futuro, determinada en gran medida por lo que está sucediendo hoy en el mundo, el estallido de conflictos étnicos imprevisibles, de conflictos tribales, de luchas de matiz predominantemente religioso, como la que mantienen hindúes y musulmanes, nos ofrece una invitación a que la renovación de la izquierda tiene en su agenda, justamente, el pensar en el problema de la participación ciudadana.

Esto es que las demandas no existen antes como de derecha o de izquierda, y es lo que señala precisamente Ludolfo Paramio, en cuanto a que: "Decimos que son de izquierda en la medida en que lo capitalizan sobre todo organizaciones de izquierda, pero las demandas

³² Ibidem, p.196.

³³ Bossetti, Giancarlo. op. cit p. 82-83.

son de izquierda o de derecha según el proyecto para privilegiados"³⁴ . Pero el sensacionalismo que hoy existe respecto a los movimiento sociales o a las iniciativas ciudadanas que es un sensacionalismo de izquierda antigubernamental siempre, en el que las demandas son integrales en un proyecto político progresista o no.

En la actualidad no estaríamos en condiciones de distinguir entre una solución de derecha y otra de izquierda al enfrentarse a los más graves problemas de nuestro futuro inmediato, ya señalados, en donde Norberto Bobbio, también coincide en términos de que "la supervivencia misma de la humanidad, son los tres siguientes: el problema de la paz y de la guerra después del descubrimiento de las armas nucleares, ..la destrucción gradual del medio ambiente, ...y la limitación progresiva de los recursos necesarios."³⁵ Todo esto en el mismo sentido que la izquierda tome en cuenta, dejando sus postulados básicos sobre la lucha de clases, y tomen en cuenta todos los problemas ya mencionados dejando esa utopía, para que así pueden tener una participación más real en la solución de los conflictos.

Así, por último sería propicio tomar en cuenta la observación que hace Giovanni Sartorí, y por lo cual al inicio de la investigación señalaba, de la ética de Bentham y de los utilitaristas, ya que se puede confundir con un populismo a corto plazo, esto es: " El populismo de izquierda es, insisto a -corto plazo-; y en el momento

³⁴ Attili, Antonella, op.cit.p 199.

³⁵ Bossetti, Giancarlo, op.cit.80.

actual sabemos sin lugar a dudas que está al servicio de intereses miopes, mal comprendidos, y que rápidamente se vuelven en contra de sus supuestos beneficiarios."³⁶ Ya que esto se traduce en que resulta fácil adoptar una postura de izquierda optando por la defensa de los pobres, del empleo, de los salarios, y de las conquistas del Estado social. Pero si las cosas fuesen tan fáciles, la izquierda no estaría, como lo hemos sostenido y demostrado a lo largo de este estudio, sumida en la crisis. Por lo que hay que replantearse la conversión del ideal en realidad como mencionaba arriba, sobre que la izquierda lo quiere acoger todo, desvincularse de cualquier doctrina, subiéndose a un carro de negativismo sin sentido, de la demagogia protestaría, y sobre todo de la demagogia populista.

Y en este sentido habría que hacer una revisión más profunda sobre, y como nos invita Bobbio en uno de sus análisis, a que la izquierda se fije en el papel que está teniendo el clero, siendo un factor más determinante en donde subraya que "mientras que la izquierda retrocede, la religión avanza"³⁷, esto es solo por poner un ejemplo, ya que existen algunas otras diferencias.

³⁶ Bossetti, Giancarlo. op.cit. p.104.

³⁷ Ibidem, p.85.

CAPITULO II. LA IZQUIERDA EN MEXICO.

2.1 ANTECEDENTES

Iniciaré, a partir del proceso de reorganización y reagrupación de la izquierda mexicana, en donde se culmina con la disolución formal del Partido Comunista y la creación de dos amplios partidos de izquierda: el Partido Socialista Unificado de México (PSUM), formado en 1981, y el Partido Mexicano Socialista (PMS), fundado en 1987.

El Partido Comunista Mexicano (PCM), fundado en 1919, es de característica en cuanto a la identificación de la izquierda tradicional enraizada en el comunismo, y sobre todo considerar el marco de legalidad bajo el cual se manifestara la participación de la izquierda como factor de oposición y participación política; pero lo que se pretende es dar un panorama general de la izquierda, con las fusiones que se darán entre diversos grupos y organizaciones, así como principalmente de los partidos, por lo que sólo consideraremos al Partido Comunista como una referencia, dado que su historia y sobre todo sus actores se manifestarán durante dicho periodo de análisis.

En un contexto un tanto histórico, partiré de la reorganización de la izquierda que se llevó a cabo en los problemas económicos cada vez más graves que acuciaron a la administración de José López Portillo y a la de Miguel de la Madrid, ya que existían dificultades económicas y políticas de los setenta y los ochenta que abrieron una

serie de opciones para la izquierda mexicana y crearon importantes brechas en el sistema corporativista de dominio. Y el Estado mexicano respondió a las críticas con varias iniciativas destinadas a radicalizar la imagen del partido gobernante y debilitar a la oposición de izquierda canalizándola hacia la lucha parlamentaria. La ley de reforma política conocida como la LEY FEDERAL DE ORGANIZACIONES POLÍTICAS Y PROCESOS ELECTORALES (LOPPE), implementada durante el primer año de López Portillo (1977), fue la más importante de estas medidas. En general, sin embargo, la década que siguió a la introducción de la Reforma Política estuvo caracterizada por una gran marcha hacia el campo electoral durante la cual casi todos los grandes partidos de izquierda obtuvieron su registro formal como agrupaciones legales, así como alguna representación parlamentaria.

Bajo la legislación de la reforma política, el PCM obtuvo su registro oficial como partido político. "En 1979, participó legalmente en las elecciones por primera vez desde 1946 y obtuvo dieciocho curules en la Cámara de Diputados. Para 1986, tres partidos socialistas-marxistas independientes estaban representados en dicha Cámara (PSUM, PRT, PMT), además de los partidos de izquierda de la llamada oposición leal (PPS Y PST)." ³⁸

Pero el tema de reunificación y reorganización no sólo afectaba a los partidos políticos. Los movimientos sociales urbanos y las

³⁸ Carr, Barry. LA IZQUIERDA MEXICANA A TRAVÉS DEL SIGLO XX, Edit. Era, México, 1996.

organizaciones campesinas independientes, unos y otras cada vez más complejos, también sufrieron cambios importantes, y estos también los podemos observar, en que como ya señalamos que el PCM siendo el partido político más antiguo de México, había sobrevivido a periodos de intensa represión gubernamental y, por lo menos hasta mediados de los años setenta, era el núcleo más importante y conspicuo de la actividad y las ideas socialistas independientes. Y como ya señalábamos la decisión de disolver el partido, en el marco de considerarlo un partido parcialmente y como señala Barry Carr, "eurocomunizado", ya que su base social firmemente establecida dentro de la intelligentista estatal y de ciertos sectores de la clase obrera calificada, particularmente entre los obreros metalúrgicos, los ferrocarrileros y los mineros.

Por lo que señala Barry Carr: "... el PCM y los eurocomunistas fue el desgaste de la estrecha concepción del partido como una "organización de vanguardia" en relación con otras formaciones de la izquierda..., el PCM, el PPM, el MAUS y el MAP pusieron fin a ésta noción de una manera particularmente espectacular disolviendo sus organizaciones..."³⁹ lo que da la pauta para crear un nuevo partido unificado de la izquierda, el PSUM, fundándose en 1981, mediante la fusión de cinco tendencias y partidos políticos entre los cuales el más importante, y con mucho el mayor, era el Partido Comunista

³⁹ Ibid, op.cit. p.285.

Mexicano. Y cabe ir señalando que la tendencia se consolidó aún más cuando el PSUM, junto con otras organizaciones de izquierda, en la cual la más importante de las cuales era el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) se fusionaron para crear el Partido Mexicano Socialista (PMS).

Es interesante echar un vistazo hacia la composición ideológica de dichas fusiones ya que los partidos y los grupos que se fundieron con el viejo PCM no eran un corte enteramente representativo de las corrientes socialistas que existían en México, eran producto de anteriores escisiones del PCM, como era el caso del Movimiento de Acción y Unidad Socialistas (MAUS) y del Partido Socialista Revolucionario (PSR) y aquellos que estaban vinculados con las corrientes del nacionalismo revolucionario, y el lombardismo, con su fe en el potencial antiimperialista y socialista de la Revolución Mexicana, como era el caso del Movimiento de Acción Popular (MAP) y del Partido del Pueblo Mexicano (PPM), y en donde cabe hacer una aclaración sobre la tendencia de sostener nociones un tanto atrasadas y de tipo estalinistas en el PCM, y como ya he señalado eurocomunizado pero la excepción de estas nociones estaba el MAP, el cual se creó "un año antes de la fundación del PSUM, aunque sus principales figuras ya constituían una corriente claramente definida, vinculada con las ideas y la memoria del difunto Rafael Galván, de la Tendencia Democrática del sindicato de electricistas (SUTERM). Estaba compuesto por varios

intelectuales universitarios (Arnaldo Córdova, Rolando Cordera, José Woldenberg, Carlos Pereyra)..."⁴⁰, lo que nos muestra ya más esquemáticamente quienes estaban participando en dicha izquierda pero con una nueva propuesta ya no de corte "estalinista".

Para pasar a la siguiente etapa que le continuó al PSUM, es necesario recordar que en el periodo de Miguel de la Madrid, el país pasaba por una crisis económica que paralizó tanto al partido, como a otros sectores de la izquierda y de los movimientos populares, ya que en esta aguda crisis, se dieron pocas manifestaciones tanto de la oposición y de la crítica sobre el sistema político y económico en esta etapa.

Como resultado, la izquierda se sumergió en interminables debates sobre los méritos relativos de los diferentes proyectos, que iban desde la colaboración limitada con las medidas de austeridad para forzar una división justa de la carga, o la disposición a explotar las fisuras que aparecían dentro de la burocracia política y la dirección de las organizaciones de masas para establecer fusión entre la izquierda y los elementos desplazados, hasta una política de oposición al régimen y a su programa socioeconómico, por lo que este marco es fundamental ya que ante dichas inconformidades por los diferentes grupos tanto de izquierda y su radical discurso como pasó con el PSUM y su plan de

⁴⁰ Carr, Barry, op.cit. p.290.

desarrollo ya que: " La redacción del plan reflejaba las preocupaciones de...proyectos.... Por una parte, expresaba la esperanza de servir para promover la convergencia entre sectores interesados en el cambio democrático radical, y repetía las conocidas recetas antimonopólicas e izquierdista-keynesianas de la izquierda mexicana. Por otra parte, proponía el control directo de los obreros sobre las empresas públicas y la ruptura con los modelos seguidos desde los años cuarenta"⁴¹

Podemos observar, es que en términos de conceptualizar a los partidos políticos se observa que el PSUM, aspiraba a ser un partido de masas más que ser un partido de cuadros y eso lo podemos observar en esas declaraciones de una democratización radical de la sociedad mexicana, confrontándolo precisamente con el viejo proyecto de la izquierda en conseguir la autonomía y la democratización interna de las organizaciones de masas de obreros y campesinos que desempeñaban un papel tan central en la estructura corporativista de México.

Si se examina la reacción del estado mexicano a los planteamientos que debatía la izquierda, vemos que los datos corroboran y cuestionan los escenarios más optimistas esbozados por los defensores del nacionalismo revolucionario. Al mismo tiempo, el PRI continuó practicando su tradicional política de cooptación y de "divide y vencerás en sus tratos con la izquierda. En 1982 otorgó el

⁴¹ Carr, Barry. Op.cit. p. 301.

registro al PRT y dos años más tarde, en el verano de 1984, dio derechos electorales al PMT".⁴²

Y es interesante ir abordando aspectos que tienen que ver con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en donde comenzaban haber signos de insatisfacción ante el conservadurismo económico del gobierno de Miguel de la Madrid, como ya comentábamos anteriormente, en donde algunos grupos comenzaron a sentirse traicionados, ante aquellos principios revolucionarios bajo los cuales fueron engendrados. Y a raíz de estos acontecimientos surgiría dentro del partido oficial una tendencia opositora bien identificada.

2.2 LA ESCISIÓN DEL P. R. I.

Desde 1986, la lucha interna contra la antidemocracia priísta lejos de aminorar se acrecienta, una fuerte crisis sacude al partido a partir del proceso de selección de su candidato a la presidencia. Los sectores obrero y campesino del partido se habían manifestado en contra de la posible candidatura de quien finalmente resultó ser el designado como candidato: el secretario de Programación y Presupuesto, Carlos Salinas de Gortari. También desde esa fecha el resentimiento de los viejos cuadros desplazados por la tecnocracia, sin mayor experiencia ni carrera partidista, se incrementó y motivó que la antidemocracia y el desplazamiento de las élites se hayan convertido en poderosos motores de la ruptura y la disidencia.

⁴² Ibid, p. 301.

La escisión en el seno de la clase política tiene sus raíces en el arribo al poder de un nuevo grupo político en ascenso: la tecnocracia. En el mismo tono en el cual después del conflicto revolucionario la élite gobernante del nuevo Estado mexicano se formó con los militares que representaron a las facciones triunfadoras en contra del régimen porfirista, y en el mismo tono en el cual los militares fueron desplazados en el período del alemanismo por los llamados "cachorros de la Revolución", quienes no eran otros sino los civiles que ascendieron al poder como herederos de la lucha que habían encabezado los militares.

A partir de la década de los ochentas los tecnócratas deciden salirse de sus cubículos del Banco de México, de los organismos financieros internacionales y de las aulas universitarias extranjeras para tomar el poder y desplazar a los grupos anteriores.

El desplazamiento de la vieja clase política constituyó un viraje interno dentro de la gran coalición de grupos y fuerzas políticas que se aglutinaron al interior del PRI. En la medida en que el desplazamiento fue cupular y se escudó en las viejas reglas del juego del sistema (el "dedazo", el tapadismo, la subordinación del partido frente al Poder Ejecutivo, etc), en esa medida fue exitoso el ascenso de la tecnocracia.

De esta forma ya no fue el partido oficial, sino la administración pública la que coadyuvó para el ascenso de los

tecnócratas, pero además éste ascenso se combinó a partir de 1988 con la escisión electoral y con la crisis económica.

Junto a la tecnocracia vino una corriente ideológica y programática nueva que operaba en contra del tradicional "nacionalismo revolucionario" priísta y de sus valores más acabados, como era el Estado de bienestar: el neoliberalismo. Los tecnócratas vencedores en esta pugna argumentaron, desde Miguel de la Madrid hasta Ernesto Zedillo, que los errores y excesos del modelo aterir, llevaron a México a la crisis económica que desde 1981 está presente en el país. A cambio, ofrecieron la aplicación de un modelo económico, político y social distinto, cuyos valores principales son ahora prácticamente moneda común: reducción del gasto social, disminución del aparato estatal en la economía, apertura del mercado interno, por ejemplo.

La llamada "Corriente Democrática" comenzó a gestarse al interior del PRI. debido a la pluralidad perdida desde el arribo a la presidencia de la República de Miguel de la Madrid, un abogado formado en las instancias del sector financiero del aparato estatal, pues en la burocracia gobernante se había desplazado a quienes tenían una visión social del ejercicio de la política y entendían al Partido como un mediador entre los intereses de las mayorías y el poder público. Las listas de candidatos del PRI a cargos públicos y en especial a diputados federales en 1985, habían confirmado para muchos esta tendencia.

La propuesta democratizadora se tornó, sin embargo, en una posibilidad real en la primavera de 1986, cuando Rodolfo González Guevara, embajador en España, se reunió en Madrid con el ex embajador de México ante Naciones Unidas, el también abogado Porfirio Muñoz Ledo, y ahí convinieron de manera formal en la necesidad de encauzar un movimiento dentro del Partido, a fin de promover una mayor participación de las bases en la discusión y toma de decisiones partidistas.

El otro momento clave en la consolidación del movimiento democratizador lo constituyó el encuentro entre el gobernador de Michoacán, Cuauhtémoc Cárdenas, y Porfirio Muñoz Ledo a mediados de 1986, pues su futura relación iba a resultar de gran importancia en este proceso. "En primera instancia, González Guevara, Muñoz Ledo, Cárdenas y la entusiasta colaboración de la profesora Ifigenia Martínez, ex directora de la Facultad de Economía de la UNAM, conformaron el grupo fundador de lo que se iba a llamar "la Corriente Democrática del PRI".⁴³

Los miembros del grupo parecían estar de acuerdo en un punto fundamental : el problema más urgente del país era el político, y sin solucionarlo no se podría atacar eficazmente el económico. Por lo tanto, estimaban necesario actuar políticamente con objeto de

⁴³ Garrido, Luis Javier. LA RUPTURA. LA CORRIENTE DEMOCRÁTICA DEL PRI. México. Edit. Grijalbo, 1993, pp. 17-21.

contribuir a la democratización de los procesos electorales del PRI, y a partir de ahí influir en la política económica del país.

El surgimiento público se da el 14 de agosto de 1986, según una información periodística publicada por el diario Uno más Uno, en la que se da a conocer la existencia de una "corriente prodemocrática" al interior del PRI, su principal propósito era demandar la adopción de procedimientos democráticos en la toma de decisiones internas del PRI, además de cuestionar la política económica emprendida durante el sexenio del presidente Miguel de la Madrid. No obstante, la información más espectacular que se publicara entonces sobre la Corriente Democrática la dio a conocer el semanario Punto en su número correspondiente a la semana del 18 al 24 de agosto, debido a que especulaban con los nombres de los integrantes y con sus posibles intenciones.

En un partido de Estado casi monolítico como el PRI, en el que sus miembros no solían expresarse más que para aplaudir las iniciativas así diera lugar a todo género de interpretaciones.

Así, por vez primera, desde 1958, la facultad de nombrar a su sucesor, concedida al presidente, fue puesta a discusión por la Corriente Democrática. "En su documento de Trabajo No.1, la Corriente Democrática del PRI afirmaba que en respuesta al llamado hecho en la XII Asamblea General del PRI y de los Consejos Nacionales, un grupo de militantes hemos decidido emprender una acción coordinada (...) con el

propósito de coadyuvar a la transformación del país (...) en favor del proyecto histórico constitucional del país y la movilización de fuerzas sociales que sustentan nuestro Partido"⁴⁴

"(...) Los dirigentes de la Corriente Democratizadora del PRI nunca fueron ciertamente muchos: pero representaron a una fuerza que no debió menospreciarse (...)." ⁴⁵

Desde sus inicios, emprendieron su lucha en contra del tapadismo y el dedazo, además de que " (...) para el movimiento, el trabajo principal es el político-económico, ya que la crisis profunda ha acabado con la credibilidad y se tiene que recuperar la congruencia entre la palabra y la acción (...)" ⁴⁶

Pero además de eso, y por si fuera poco, la integración de la Corriente Democratizadora trascendía aún más, ya que desde su perspectiva general " (...) desde 1929, ningún gobierno puso tanto de su parte para deteriorar las estructuras del poder como el de Miguel de la Madrid. Su política no sólo debilitó a la Presidencia de la República en mayor grado que lo habían hecho sus predecesores, con todos sus excesos, sino al propio Partido: que unido históricamente a la política de los presidentes se fue degradando con éstos (...)" ⁴⁷

Todas las críticas que generó la Corriente Democrática en contra de su propio Partido, obviamente causaron una serie de reacciones por

⁴⁴ Fonseca Villa, José de Jesús. CORRIENTE DEMOCRATICA, ALTERNATIVA ANTE LA CRISIS, México, Costa-Amic. Editores, S.A. 1987, pp 9-10.

⁴⁵ Garrido, Luis Javier. "Los tiempos del destape". LA JORNADA, 15 de mayo de 1987.

⁴⁶ Cárdenas, Cuauhtémoc. LA JORNADA, 8 de Mayo de 1987.

⁴⁷ Garrido, Luis Javier. Op. cit.

parte de los que continuaban practicando una de las reglas no escritas del PRI: alinearse, para enfrentar con mayor fuerza al enemigo en común. Por lo tanto, "(...) los esfuerzos delamadridistas por descalificar a la Corriente fueron tan torpes desde el principio, que no consiguieron más que darle nuevos alientos (...)"⁴⁸

"Esta escisión, también representó la primera gran fractura abierta frente al grupo de la tecnoburocracia en ascenso: el delamadridismo-salinismo".⁴⁹

Consecuentemente "tuvo como caldo de cultivo la propia pugna interna en la "familia revolucionaria" por el modelo de gobierno".⁵⁰

"El deslinde final del PRI con la Corriente democratizadora llega al ser expulsado Cuauhtémoc Cárdenas el 9 de marzo de 1987, no obstante (...) la Corriente perdió sus derechos dentro del PRI, el 11 de mayo de 1987 (...)"⁵¹

De esta forma inició una nueva etapa política en México, por primera vez, el Partido oficial durante 58 años, se cimbró hasta sus cimientos. Había visto la luz en los años siguientes se comportaría como la oposición más férrea que haya enfrentado jamás.

Ya para el 28 de mayo de 1997, "(...) la Corriente Democratizadora designó como precandidato a la Presidencia de la

⁴⁸ Ibid

⁴⁹ Batta, Victor (Coord). Informe Especial. EL FINANCIERO, 15 de diciembre de 1996, p.68.

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid.

República a Cuauhtémoc Cárdenas, en voz de Porfirio Muñoz Ledo (...)."⁵²

2.3 FUNDACION Y EVOLUCION POLITICA DEL PARTIDO DE LA REVOLUCION DEMOCRATICA (PRD)

Realizar un recuento histórico del PRD y hablar de los acontecimientos más importantes en los que ha participado desde 1988, es un ejercicio complejo, ya que es justamente, esa fecha el punto más relevante en la construcción de este partido. Por lo anterior, es preciso señalar que la constitución del PRD es por sí mismo un acontecimiento sobresaliente, en donde los antecedentes de su nacimiento se entrelazan con su propia historia, por breve que ésta sea comparada con la de otros partidos.

Para entender la conformación es necesario remontarse al antecedente inmediato al PRD que es el Frente Democrático Nacional (FDN). Su significado consistió no sólo en que aglutinó aquellos partidos que se habían caracterizado por sus alianzas electorales con el PRI y por lo tanto alteró la correlación de fuerzas políticas, sino también en que alcanzó a reunir diversas agrupaciones de tendencia socialista, algunas más radicales que otras, que contaban entre su militancia desde universitarios, intelectuales y artistas hasta sectores marginados pero organizados en movimientos urbanos populares.

⁵² LA JORNADA, 29 de mayo de 1987.

A la ya señalada separación definitiva de los miembros de la Corriente Democrática contribuyen tanto la negativa del Comité Nacional Priísta a abrir el registro de precandidatos y por lo tanto a no registrar la candidatura de Cárdenas, como la participación de éste en marchas, mítines y en una franca campaña electoral, culminando por último en "su afiliación al Partido Auténtico de la Revolución Mexicana, y su protesta como candidato a la presidencia de la República por ese partido, lo que sucede entre el 12 y el 14 de Octubre de 1987."⁵³ Esta afiliación respondió a que los postulados de ese partido no se contraponían con los de la Corriente Democrática, de reivindicar los valores de la Revolución Mexicana frente a lo que llamaban la derechización de la política y la sociedad mexicana. Aunque hubo interés del Partido Mexicano Socialista por lanzar una candidatura única, su repliegue en ese entonces se debió a la renuencia de algunos de sus dirigentes y de su propio candidato, Heberto Castillo, a compartir intereses electorales con partidos que antes habían apoyado al PRI en otras elecciones "...El último partido que se adhirió a la candidatura de Cárdenas fue el PMS, la mayor de las organizaciones de la izquierda independiente, que había elegido como su propio candidato presidencial a Heberto Castillo... el 7 de junio, tras más de seis meses de resistirse a lo inevitable, el PMS decidió unirse a la campaña en favor de Cárdenas y retirar a Castillo".⁵⁴

⁵³ Sinopsis del P.R.D., p.4.

⁵⁴ Carr, Barry. Op.cit.p.310.

Es en un periodo que va desde el 22 de Noviembre de 1987, fecha en que el Partido Socialista de los Trabajadores (PST), "... realiza su VII Asamblea Nacional, que resuelve postular la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, su cambio de nombre por el de Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional y la adopción de la ideología cardenista en sus documentos básicos"⁵⁵, hasta el 12 de enero de 1988, cuando concluye el proceso de integración del Frente Democrático Nacional iniciado en diciembre de 1987. " Para Julio de 1983, la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas a la presidencia tenía el respaldo de cuatro partidos políticos con registro (PPS, PMS, PARM y PFCRN) y veinticinco organizaciones y movimientos, incluido el MAS."⁵⁶

Este lapso, se unen al Frente además de los arriba señalados, los partidos Nacional del Pueblo (PNP), Socialista Revolucionario, Verde, Humanista y Social Democrata.

Si bien no faltaron las organizaciones o grupos que se formaron para aprovechar la coyuntura, hubo algunos que llevaban un camino propio, recorrido en la lucha socialista, agraria o urbana popular, como la Organización Revolucionaria-Linea de Masas, Alianza Cívica Nacional Revolucionaria, Comité de Defensa Popular de Chihuahua, Asamblea de Barrios, Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA), afiliada al PFCRN, Movimiento de los 400 Pueblos, Consejo Nacional Obrero y Campesino.

⁵⁵ Sinopsis, PRD. p.5.

⁵⁶ Carr, Barry. Op.cit.p.310.

Surgieron también reacomodos y disidencias en algunos organismos partidistas, que no provocaron la desaparición de éstos, pero sí la creación de algunos grupos como el Movimiento al Socialismo (MAS), encabezado por perretistas expulsados del Comité Central y liderados por Pedro Peñaloza, un grupo de dirigentes del PMS encabezados por Blas Manrique, y el Comité Regional de la Corriente Democrática Cardenista en Juchitan, Oax., integrado por ex-miembros del PAN, PCM y PRI, entre otros.

Formalizado el FDN, se registran ante las autoridades electorales la candidatura y la plataforma electoral comunes. Durante la campaña electoral de Cuauhtémoc Cárdenas, su discurso se caracterizó por una recurrencia constante a la tesis del movimiento revolucionario de 1910-1917, con el objetivo de transformar radicalmente al sistema y al país.

Las elecciones de 1988 se caracterizaron por el ya tan citado fraude electoral y en donde Barry Carr señala: " las cifras oficiales, la coalición FDN/PMS ganó (es decir obtuvo más votos que el PRI) en solo cinco estados: Michoacán, el Distrito Federal, el Estado de México, Baja California y Morelos"⁵⁷. Culminada la jornada electoral, los candidatos presidenciales del PAN, el PRT y el FDN impugnaron los resultados electorales sin conseguir nada.

⁵⁷ Carr, Barry. Op.cit. p.312.

Como se esperaba, la coalición del FDN se desintegró después de la elección presidencial de 1988. Decididos a encontrar un nuevo vehículo político para el tremendo respaldo popular demostrado a la candidatura de Cárdenas, los antiguos priístas de la Corriente Democrática se movieron con rapidez para formar el nuevo partido que sería el PRD.

"Es en septiembre de 1988 cuando Cuauhtémoc Cárdenas propone a los integrantes del FDN construir un nuevo partido".⁵⁸ Esta propuesta recibe muchas críticas, ya que a los partidos les interesaba más conservar los espacios ganados en la elecciones federales para fortalecer sus organizaciones partidistas, y durante este debate no escapó el frente a las pugnas entre las dirigencias de los partidos y Cuauhtémoc Cárdenas para dirigirlo y utilizar el liderazgo de este último.

Ante estas condiciones, el "21 de octubre de 1988 Cárdenas hace una convocatoria pública para formar una nueva organización política, ...se expresa en el desplegado "llamamiento al pueblo de México", en donde instaba a todas las corrientes ideológicas sin excluir a ninguna a construir, sobre bases comunes, el Partido de la Revolución Democrática."⁵⁹ A partir de ese momento se inicia el proceso de formación del PRD, ya que comienzan a presentarse las adhesiones de organizaciones socialistas y de grupos urbanos.

⁵⁸ Sinopsis, PRD. p.8.

⁵⁹ Sinopsis, PRD. p.9.

"El PRD se ha definido explícitamente como pluralista, e invita a formar parte de él a "demócratas y nacionalistas, socialistas y cristianos, liberales y ecologistas". Este pluralismo y su ideología socialdemócrata dominante han sido criticados por la izquierda marxista, que categoriza al PRD como un partido liberal y reformista y no como uno revolucionario; además sostiene que sus principales promotores no han roto con su pasado priísta"⁶⁰. Resaltando que la membresía en el partido es individual y no por organización, rompiendo así con el molde corporativista establecido por el padre de Cuauhtémoc en los años treinta.

"El 5 de Mayo del mismo año realiza su asamblea nacional constitutiva, designando a su consejo provisional, quedando integrado por 261 personas provenientes, principalmente de la Corriente Democrática, del Partido Mexicano Socialista, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, Punto Crítico, Movimiento al Socialismo (ex miembros del PRT), OIR-Línea de Masas. Además de Partido Verde, Partido Liberal, Partido de Fuerzas Progresistas, Grupo Poliforum, Consejo Nacional Cardenista, Convergencia Democrática y Asamblea de Barrios."⁶¹

Por razones operativas y de organización y ante las expectativas de las elecciones locales que le dificultan al nascente partido cubrir los procedimientos legales para obtener su registro, se inician

⁶⁰ Barry, Tom. MEXICO, UNA GUIA ACTUAL. Edit. Ser. México. 1993.p.47.

⁶¹ Diccionario Enciclopédico de México. pp. 1493-1494.

diálogos con dirigentes del Partido Mexicano Socialista (PMS) para que estos aceptaran ceder su registro como partido al PRD.

Aunque algunos sectores del PMS se opusieron a la desaparición de ese partido, se lleva a cabo "en la primera quincena de mayo, su segundo Congreso Nacional en el que se resuelve a favor del cambio de nombre y la adopción, en consecuencia de los documentos básicos del PRD. (...), asisten ante el presidente de la Comisión Federal Electoral, para solicitar oficialmente el cambio de nombre de PMS a PRD"⁶².

"El PRD es una fusión ecléctica y sin precedentes de los partidos progresistas de México, que abarcan posturas desde el ala izquierda del PRI hasta los ahora extintos Partidos Socialistas y Comunista".⁶³

Desde la fundación del primer antecedente organizativo del PRD, es decir, el FDN, han estado presentes en el partido una diversidad de organizaciones políticas con ideologías distintas, así como concepciones de la participación política y la conducta partidaria sumamente diferentes.

Presentaré un resumen de las corrientes y fracciones del PRD, de Daniel M. Chavez, a partir de la historia política de cada grupo. El autor resalta además, que estos grupos se identifican con sus organizaciones de origen y no con bloques que se hayan formado dentro del propio partido:

⁶² Sinopsis, PRD. p.10.

⁶³ Barry, Tom. Op.cit. p.46.

- 1.- DEMÓCRATAS Y NACIONALISTAS. Fundadores de la Corriente Democrática encabezados por Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez. Formado por expriístas y expemetistas, se identifican con el nacionalismo revolucionario de Cárdenas, quien los apoya directamente.
- 2.- SOCIALISTAS (EX PCM). Encabezados por Arnolco Martínez Verdugo, Pablo Gómez y Gilberto Rincón Gallardo, fueron quienes propusieron la desaparición del PMS. Aunque se autodefinen como socialistas saben que es necesario el diálogo con el Estado, pero su presencia no es mayoritaria.
- 3.- SOCIALISTAS (EX PST). La representan Graco Ramírez y Jesús Ortega, son un grupo pequeño cuya actividad principal se centra en el Distrito Federal. Trabajan con ellos algunos miembros del PMT.
- 4.- COMUNISTAS. Encabezados por Valentín Campa y otros no inscritos en el PRD (Eduardo Montes) sostienen principios ortodoxos y casi estalinistas, critican aún la disolución del PCM. Sostienen que la lucha por la democracia es un medio para llegar al comunismo.
- 5.- MAPACHES. Exmiembros del Movimiento Acción Popular, representan el ala intelectual y progresista del PRD. Algunos se han alejado de la izquierda mientras se acercan al Estado. José Woldenberg, Arnaldo Córdoba y Pablo Pascual Moncayo, son sus representantes.
- 6.- LOS PUROS. Expriístas radicales, rechazan cualquier negociación con el Estado, mientras se oponen a las corrientes internas. Samuel del Villar, Octavio Moreno Toscano, César Buenrostro y Celia Torres

son sus representantes. (Es este grupo que ha criticado la renuncia de Jorge Alcocer.)⁶⁴

7.- TROSKOS. Están experretistas y ceuistas como Imanol Ordorika y Carlos Imaz. Dirigen Ricardo Pascoe, Adolfo Gilly y Antonio Santos, señalados como los principales consejeros de Cárdenas.

Están otros grupos, que aunque no son muy numerosos, son de amplia trayectoria e intenso trabajo partidista. Están exmiembros de la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, la Organización de Izquierda Revolucionaria (OIR) y el Partido del Pueblo Mexicano.⁶⁵

Hay que señalar que muchos de los personajes señalados dentro de los grupos que conformaron el PRD, ya no militan en el partido y que el propósito de este resumen es distinguir tanto a los grupos, como a los actores, que tomarían parte en la formación directa de dicha fusión.

⁶⁴ "Hacia fines de 1991, las luchas internas no habían ocasionado divisiones significativas o a gran escala dentro del partido. Sin embargo figuras importantes, como el intelectual de izquierda Jorge Alcocer, dejaron el partido quejándose de que Cárdenas lo manejaba, a pesar de sus pretensiones democráticas." Barry, Tom. Op.cit. p.48.

⁶⁵ Chávez, Daniel. UNO MAS UNO. 1988.

CAPITULO III. LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL DE LA OPOSICIÓN DE IZQUIERDA EN MÉXICO EN EL PERIODO 1964-1997

El propósito de este capítulo, consiste en presentar la actividad electoral que ha tenido la oposición, principalmente a la considerada de izquierda, así como a la de derecha. En donde a través de los resultados electorales oficiales se refleja la fuerza de la oposición y la progresiva transformación del régimen de partido hegemónico a uno en el que hay varias fuerzas políticas significativas, con capacidad de competir por el poder al más alto nivel, a pesar de las dificultades con las que ha tropezado la transición a la democracia.

Cabe señalar que en muchas ocasiones se destacará en mayor medida la participación de la izquierda, dado que ese es el elemento básico de la investigación. Dicho recorrido histórico pretende mostrarnos la evolución que ha tenido la considerada izquierda en el sistema de partidos en México; así como entender las posiciones que han obtenido en el marco electoral.

Se toma a partir de 1964 que es cuando la oposición comienza a tener una mayor participación en la competencia, -desde un particular punto de vista-, finalizando con las elecciones de 1997, se harán algunos cortes específicos dada la importancia del régimen vigente

para el momento. En este periodo que se analizará veremos que se han producido cambios importantes en el sistema de partidos, como es que se pasó de un país predominantemente priista a uno plural, donde existen tres fuerzas políticas claramente diferenciadas entre sí: la izquierda con el PRD como principal representante, la derecha con el PAN y un partido oficial que ocupa el "centro", además de varios partidos de diversas posiciones que tienden a desaparecer en la medida en que se intensifica la competencia electoral de los tres grandes.

Como el interés principal es comparar lo que está pasando ahora con lo que había ocurrido antes, lo importante es tener como referencia a las fuerzas políticas que son significativas en los noventa. De éstas, el PRI y el PAN no tienen problema porque existían desde 1964, y en lo fundamental no han cambiado de denominación oficial, ni de identidad política. En cambio, el PRD es un partido que se fundó apenas en 1989, pero viene de un largo proceso de alianzas y redefiniciones de muy diversos grupos⁶⁶; en donde desde 1991 queda claro que el PRD, es el principal representante de la izquierda. El PRT en 1994 apoyó la candidatura de Cárdenas, así que de hecho no participó electoralmente; el PT es el segundo partido de izquierda, con cierta fuerza local, y los demás partidos que, con diversas modalidades podrían considerarse a la izquierda del partido oficial, han perdido capacidad de convocatoria en un escenario de

⁶⁶ Véase Capítulo II. La izquierda mexicana.

mayor competitividad: PPS, PARM, PFCRN, PVEM. El PDM, que es la única alternativa de derecha distinta al PAN, también ha quedado aislado por representar una corriente muy tradicional.

Para el análisis de la participación que ha tenido la oposición, es necesario aclarar que se analizará a los partidos de izquierda, como propone Silvia Gómez Tagle, en una sola variable ya que reúne a todos los partidos que podrían haber tenido cierta afinidad ideológica en algún momento, como son: PPS, PARM, PCM-PSUM-PMS, PRT, PSD, PMT, PT Y PVEM. En este grupo los partidos más radicales y mejor definidos como de izquierda han sido el PCM, -que como ya señaló en el Capítulo II- se transforma en 1981 en PSUM y luego en PMS, el PRT, el PMT, el PSD y el PT. El PVEM, de orientación ecologista, ha mostrado solidaridad con los grupos indígenas, por lo que también podría asimilarse a esta corriente.

La ideología que presentaban los partidos de izquierda a través de sus principios y propuestas, por lo que los agruparemos en el análisis electoral:

El PCM señalaba: "El ciclo de las revoluciones burguesas ha concluido (...), propician la intromisión del imperialismo en la economía, la política y la vida social. Esa nueva revolución será una revolución socialista".⁶⁷

⁶⁷ López, Moreno Javier. ELECCIONES DE AYER Y MAÑANA. costa-a nic. editores, s.a. México, 1987.p 452.

PST (PFCRN): "Propugna la Vía Constitucional al Socialismo que se fundamenta en el principio de la Soberanía Popular contenido en el art.39 de la Constitución, porque desde el punto de vista teórico, político e histórico, este principio posibilita todas las formas de lucha que el pueblo necesita llevar a la práctica para construir una nueva sociedad. (...), más amplia y sólida unidad de las fuerzas democráticas, revolucionarias y antiimperialistas..."⁶⁸

PPS : "Sólo un sistema de democracia popular puede alcanzar todos los objetivos de la Revolución Mexicana, convertir en realidad los postulados sociales inscritos en la Constitución y hacer avanzar a México mediante el uso cabal de su soberanía hacia un orden social sin explotados. (...), El socialismo en México será principalmente el fruto del movimiento revolucionario mexicano (...) sólo con el régimen socialista podrá liberarse de la miseria..."⁶⁹

PMT : "Contra el anticomunismo que es instrumento de penetración y división al servicio del imperialismo estadounidense"⁷⁰

PRT: "El derecho de defender y luchar por los derechos democráticos contra cualquier poder u ordenamiento legal que lo limite, incluso transformando el mismo orden social, es reconocido por la propia Constitución en su Artículo 39..."⁷¹

⁶⁸ López, Javier. Op. cit. p. 455.

⁶⁹ Ibid.p. 455

⁷⁰ Ibid.p. 458

⁷¹ Ibid. p. 458

De esta forma observamos de alguna manera, las características a grandes rasgos, que tenía cada partido, lo que nos permite en globalarlos de una sola manera sobre todo en el periodo que va de 1964 a 1994, ya que el de 1997 se analizará de manera más específica.

3.1 LAS ELECCIONES 1964-1982

Cuando nos refiramos a partidos de izquierda será igual a la suma de votación del PPS, PFCRN, PCM-PSUM-PMS-PRD, PMT, IRT, PSD y PT para cada elección que participaron, desde 1964-1982.

En la elecciones presidenciales de 1964 solamente participaron como partidos de izquierda el PPS y el PARM como de derecha, pero su votación fue muy baja, de tal suerte que la mayor parte de las entidades mantuvieron niveles de votos a favor del PRI que superaban el 85%, siendo la única competencia real el PAN, con un porcentaje del 14% aproximadamente y en donde los partidos de izquierda no alcanzaron ni el 1%.⁷²

Las elecciones de 1970 se caracterizaron por ser las primeras después del movimiento estudiantil de 1968, probablemente por ello el gobierno hizo un esfuerzo por incorporar a los jóvenes mediante un cambio en la legislación que permitió votar desde los 18 años de edad, con lo que se incrementó en forma considerable el padrón

⁷² Gómez, Tagle Silvia. LA GEOGRAFIA DE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES 1964-1994. p,143. En Rosa. Ma Mirón y Leonardo Valdés (Coord). PARTIDO Y ELECCIONES. Congreso Nacional de Ciencia Política. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A.C, Universidad Autonoma Metropolitana-Iztapalapa, Instituto Federal Electoral, México, 1996.

electoral. Dando como resultado que el PRI obtuviera un 82% , el PAN casi un 17% y los partidos de izquierda superaban apenas el 1%⁷³ .

En 1976 el PAN no registró candidato a la presidencia y tampoco registró candidatos a diputados en muchos distritos, en la elección presidencial, el PAN obtuvo entonces cero votos, el PPS y el PARM apoyaron al candidato del PRI, por lo que no es raro que el candidato oficial obtuviera más del 90% de la votación. Y solamente en Oaxaca y en el D.F. la oposición de izquierda logró cierta importancia con una votación aproximada del 7% a favor del PPS y del PARM.⁷⁴

La reforma política de 1977 inaugura un periodo que va a hacer girar totalmente la esfera del sistema de partidos en México, en primer lugar porque a pesar de que la Constitución aprobada en 1917 refrendó a México como una república democrática, federal y representativa, no incluyó ninguna disposición en materia de partidos políticos. Si bien estableció que los puestos de gobierno y legislativos serían ocupados a través del sufragio popular, los partidos políticos no recibieron mayor atención en el texto fundamental.

Es por eso que en dicha reforma política se incorporó al art.41 constitucional, la noción de los partidos políticos como entidades de interés público. A partir del 6 de diciembre de 1977, el texto constitucional consagró que: "Los partidos políticos son entidades de

⁷³ Gómez, Silvia. Op.cit. p.144.

⁷⁴ Ibid. p 145.

interés público; la ley determinará las formas específicas de su intervención en el proceso electoral."⁷⁵ Ese mismo año fue aprobada la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE). En ella quedaron plasmadas con mayor precisión las disposiciones en torno a los partidos y asociaciones políticas.

Cabe señalar que los partidos políticos podían perder su registro por diversas causas, la más importante de las cuales era la de "no obtener en tres elecciones consecutivas el 1.5 por ciento de la votación nacional".⁷⁶ Con esas reglas, obtuvieron su registro condicionado para participar en las elecciones federales de 1979 el PCM, el PST, y el PDM. Con lo cual, el espectro de las opciones políticas representadas se amplió considerablemente, ya que estos tres nuevos partidos se sumaron a los cuatro que en el pasado habían alcanzado su reconocimiento: PAN, PRI, PPS y PARM.

Las elecciones de 1976 y 1982 indican una significativa disminución en la votación a favor del candidato a la presidencia del PRI tan grande como la que se dio entre 1982 y 1988.

Así que los resultados para 1982 fueron para el PRI un 72%, el PAN 17% y para los partidos de Izquierda casi un 9% .⁷⁷ Señalando que pareciera que la izquierda logro elevar su votación pero en realidad tendió a disminuir en números relativos respecto de 1979, lo que

⁷⁵ Woldenberg, José. LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN MEXICO, Instituto Federal Electoral, 1996.p.23.

⁷⁶ Woldenberg, op.cit. p 29.

⁷⁷ Gómez, Silvia. Ibidem. p.146.

indica que al incrementarse los electores esos institutos no fueron capaces de captar nuevos votantes. En esas elecciones, el PARM perdió su registro ya que no alcanzó el 1.5% de la votación que marcaba la ley. Por su parte, el PSD tampoco alcanzó el suyo por una votación sumamente escasa. Mientras tanto, el PRT lograba su registro por la votación presidencial.

Así que las elecciones federales de 1985 transcurrieron bajo las mismas normas que las inmediatamente anteriores. La novedad fue que al PARM, en junio de 1984, la Comisión Federal Electoral le otorgó de nuevo su registro definitivo. También en las elecciones de 1985 tendría derecho a participar el PMT al que en la misma fecha que al PARM se le otorgó registro condicionado al resultado de las elecciones. Así en 1985 participaron nueve partidos políticos y los resultados fueron los siguientes: el PRI obtenía casi 65%, el PAN un 16% y la Izquierda en su conjunto no alcanzaba ni un 3%.⁷⁸ Como resultado de una creciente impugnación por parte de los partidos de oposición a la normatividad electoral, en 1986 se llevaron a cabo una serie de audiencias públicas para revisar el estado de la legislación electoral. Luego de las audiencias, el Presidente de la República, Miguel de la Madrid, envió al Congreso una propuesta de reforma constitucional en la materia y un nuevo Código Federal Electoral para sustituir a la LOPPE.

⁷⁸ Woldenberg, José. Ibidem p.36.

El Código también superó los obstáculos que la LOPPE construía para impedir la constitución de coaliciones electorales. "Ahora, los partidos podían formar coaliciones y presentarse bajo los emblemas de los partidos coaligados"⁷⁹. Si bien, en los organismos electorales, los partidos coaligados debían actuar como un solo partido, para efectos de mantener sus propios registros solamente tenían que establecer el orden jerárquico para que se les contabilizara el 1.5% de los votos. Todos estos elementos son importante de distinguir y señalar dada la importancia que van a tener en las elecciones de 1988.

3.2 LAS ELECCIONES DE 1988-1994

Las elecciones de 1988 representan un caso especial en toda la serie estadística que estamos analizando, porque además de que en general bajó la votación del PRI, ha sido la única vez en que la oposición ha ganado con más del 50% de los votos en las elecciones federales en cinco estados del país. La fragmentación de las fuerzas políticas de izquierda, que había nulificado su participación electoral desde 1979, se resolvió al concentrar su apoyo en la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas.

La antesala de estos comicios estuvo constituida por los cambios más significativos de carácter político, en donde es necesario resaltar algunos acontecimientos previos: Un conflicto interno en el

⁷⁹ Woldenberg, José. Ibidem p.38

PRI llevó a la escisión del mismo. Dicha escisión se convirtió entonces en el eje de una convergencia electoral que se denominó Frente Democrático Nacional (FDN) y que postuló como su candidato a la Presidencia de la República a Cuauhtémoc Cárdenas. El Frente estaría integrado por el PPS, el PFCRN (antes PST), el PARM y la corriente Democrática (como se denominó el movimiento disidente en el seno del PRI). "La conformación del FDN con partidos que tradicionalmente se habían mantenido como oposición ficticia al PRI (...) y que en ese momento decidieron convertirse en oposición real..."⁸⁰ En la recta final apoyaría también la candidatura de Cárdenas el PMS, que era resultado de la fusión de dos partidos políticos nacionales con una asociación política nacional y dos agrupaciones sin registro. En 1987, el PSUM, el PMT, la Unidad de Izquierda Comunista, el Movimiento Revolucionario del Pueblo y el Partido Patriótico Mexicano se fusionaron para dar paso al PMS. Por su parte, el PST sufrió una escisión que se incorporó al PMS, luego de lo cual cambió su nombre y emblema transformándose, como apuntaba, en el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN).

En un principio, en la contienda fueron inscritos seis candidatos a la Presidencia de la República, respaldados por ocho distintos partidos políticos con registro Carlos Salinas de Gortari postulado

⁸⁰ Cansino, César, "Crisis de partidos y cambios en el sistema de partidos: 1985-1997. En Cansino, César, (Coord). DESPUES DEL PRI, LAS ELECCIONES DE 1997 Y LOS ESCENARIOS DE LA TRANSICION EN MEXICO. Centro de Estudios de Política Comparada A.C. México, 1998.

por el PRI, Manuel J. Clouthier por el PAN, Cuauhtémoc Cárdenas por el FDN (PPS, PFCRN, PARM). Heberto Castillo por el PMS, Gumersindo Magaña por el PDM y Rosario Ibarra por el PRT. Sin embargo, conforme corrían las campañas el litigio real se redujo a los primeros tres candidatos. Ello llevó a la declinación de su candidatura a Heberto Castillo y al apoyo del PMS a la candidatura de Cárdenas. Cabe señalar que el FDN no se constituyó como una coalición, lo que suponía postular candidaturas conjuntas no solamente para la Presidencia, sino también para senadores y diputados. De tal suerte que parte del efecto multiplicador que tuvo la candidatura de Cárdenas a la Presidencia no apareció en el terreno de los senadores y diputados.

Los resultados electorales de 1988 cambiaron el cuadro de los partidos políticos en nuestro país. Las cifras oficiales (que fueron duramente impugnadas) dan cuenta de esa modificación.

VOTACIÓN PARA PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA

TABLA 1

CANDIDATOS	PARTIDOS (S)	VOTOS	PORCENTAJE
Carlos Salinas	PRI	9,687,926	50.74
Cuauhtémoc Cárdenas	PPS, PFCRN, PARM, PMS	5,929,585	31.06
Manuel Clouthier	PAN	3,208,584	16.81
Gumersindo Magaña	PDM	190,891	1.00
Rosario Ibarra	PRT	74,857	0.39
T O T A L		19,091,843	100.00

Fuente: Las elecciones de 1988. Las razones y las obras. Presidencia de la República. Unidad de la Crónica Presidencial. FCE. México, 1988, p.263

Los resultados electorales de 1988 modificaron sustancialmente el peso específico de los partidos políticos. El PRI cayó en forma espectacular, el PAN mantuvo su porcentaje de votos y el FDN vivió un salto espectacular. Así, de ocho partidos que iniciaron en la contienda, dos quedaron fuera por falta del 1.5% de la votación, por su parte, lo que genéricamente hemos llamado izquierda, dio un salto espectacular gracias a los votos que la Corriente Democrática y el fenómeno Cárdenas aportaron y en donde PPS, PFCRN y PARM, cuyo poder de atracción siempre había sido mínimo, fueron los directamente beneficiados por ese fenómeno. Por lo que estas elecciones acercaron al país hacia un eventual sistema de partidos más competitivo.

En 1989-90 se volvieron a modificar las disposiciones legales en materia electoral y, en particular, se afinaron las normas en torno a los partidos políticos. En donde lo más notable fue la reintroducción del registro condicionado que había sido borrado de la legislación electoral de 1986 y una reglamentación más estricta de las coaliciones, poniendo límites a las candidaturas comunes.

En base a la nueva legislación, tres partidos obtuvieron su registro condicionado para participar en las elecciones federales de 1991: el PRT (que lo acababa de perder en los anteriores comicios) y el PDM, que ya también lo había perdido, el PT y el PEM.

DIPUTADOS DE MAYORÍA RELATIVA 1991

TABLA 2

PARTIDO	VOTOS	PORCENTAJE
PAN	4,071,100	17.73
PRI	14,119,361	61.48
PPS	412,448	1.80
PRD	1,895,133	8.25
PFCRN	1,000,405	4.36
PARM	492,916	2.15
PDM	248,884	1.08
PRT	136,162	0.59
PEM	330,231	1.44
PT	266,247	1.16
NO REGISTRADOS	11,696	0.05
T O T A L	23,969,773	100.00

Fuente: IFE.FORO ELECTORAL, año 1, número 4, 1991.p.21.

Resaltaremos que volvieron a perder su registro el PRT y el PDM y los dos nuevos partidos PT y PEM tampoco alcanzaron el porcentaje para obtener su registro. Por otro lado, el PRI remontó su votación de 1988 al recuperar a parte de su electorado. El PAN siguió manteniéndose en sus mismos rangos y refrendando su segundo lugar como partido político. El PRD en su primera participación como tal se colocó en el tercer lugar, y de aquí podemos emprender algunas hipótesis sobre la readecuación que sufrirá la izquierda que estamos manejando al inicio de este recorrido histórico electoral.

Primero, no le fue muy bien en comparación con las elecciones de 1988, ya que como señala Crespo, "Al PRD se le puede ver como heredero

natural del Frente Democrático Nacional (FDN) de 1987, o como una extensión renovada del Partido Mexicano Socialista, que ofreció su registro para la formación del nuevo partido. En realidad, no es ninguna de estas dos cosas. Por ello, si se compara la votación del PRD con la del FDN, es claro que sufrió una clara derrota"⁸¹ Y también podemos decir que hubo un rompimiento de las múltiples organizaciones sociales que apoyaron en las elecciones de 1988 con respecto a las fusiones que se dieron en el FDN por lo que causaron confusión entre los votantes partidos políticos con nombres semejantes a la identificación de las elecciones anteriores. "La nueva organización se constituye formalmente en mayo de 1989. Pero no todas las agrupaciones que previamente integraron el FDN decidieron sumarse al PRD. De hecho, sólo lo hicieron los grupos dominantes dentro del PMS y la Corriente Democrática; es decir, dos fuerzas muy disímolas ideológicamente"⁸². Cabe señalar que otra de las hipótesis es precisamente el aspecto de la ideología en el interior del PRD, sobre el cual hablaré un poco más adelante.

Carlos Salinas fue el presidente mexicano que ha tenido mayores dificultades para que su triunfo fuera reconocido, tanto en México como en el extranjero; de ahí que no sea extraño que haya dedicado recursos especiales para reconstruir la estructura territorial del PRI

⁸¹ Crespo, José. URNAS DE PANDORA. PARTIDOS POLITICOS Y ELECCIONES EN EL GOBIERNO DE SALINAS, Espasa Calpe/CIDE, México, 1995. p.151

⁸² Cansino, César. Op.cit. p.56.

con el fin de garantizar votaciones homogéneas que no produjeran sospechas de fraude como las de 1988. Además, la oposición disminuyó en términos generales y se produjeron cambios importantes en las tendencias de izquierda y de derecha; Salinas logró que tanto en 1991 como en 1994 el PRI obtuviera la mayoría de los votos en las 32 entidades de la República. "En las elecciones presidenciales de 1994 se acentuaron las peculiaridades de 1991; la votación del PRI fue la más homogénea de todas las elecciones estudiadas desde 1964."⁸³

Como señalábamos arriba, el proceso electoral de 1994, se enmarcaría sobre nuevas reglas del juego, principalmente sobre la legalidad y legitimidad bajo las cuales se iban a llevar a cabo dichas elecciones, como resultado del antecedente de 1988. Se llevaría a cabo una nueva reforma que estaría caracterizada sobre todo por la observación electoral lo que es sin duda lo que sobresale de la reforma electoral en que se enmarcarían las elecciones de 1994. Retomando de cierto modo lo que señalábamos sobre el papel que jugó el Presidente Salinas de Gortari en el proceso electoral, se equilibraría a través de un papel más activo de la oposición, la atención internacional y la información en los medios masivos de comunicación en México y sobre todo por la sociedad civil, a través de múltiples organizaciones que ya habían tenido una presencia sobre todo en el proceso electoral de 1988.

⁸³ Gómez, Silvia, Op.cit.p149

Este clima de movilización tiene varias vertientes, que desembocan en la creación de más de 1 325 organizaciones civiles de 11 tipos diferentes en el momento de la elección presidencial del 21 de agosto de 1994.⁸⁴ La observación electoral fue para este proceso sin duda fundamental para dar confianza al proceso electoral.

A continuación presentaré los resultados obtenidos en la elección presidencial de 1994, que como ya señalaba, estuvieron dominadas en gran medida por el PRI, resaltando también que se mostrarán las cifras de los tres grandes partidos, y englobaré a los otros partidos dado que ya se ha distinguido al PRD como la "izquierda", y sobre todo recalculándolo con el PAN como la única oposición real.

ELECCION PRESIDENCIAL DE 1994, TABLA 3

PARTIDO	VOTACIÓN	POPCENTAJE
PRI	17,341,921	48.7
PAN	9,224,519	25.9
PRD	5,903,987	16.6
OTROS	3,089,789	8.8
TOTAL	35,560,216	100.00

Fuente: Instituto Federal Electoral.

Lo que podemos observar y recalcar es en gran medida que el PAN conseguía aumentar tanto su votación como su porcentaje considerablemente, pero el PRD, se volvería a mantener en tercera posición .

⁸⁴ Pozas, Horcasitas Ricardo. "La observación electoral: una modalidad de la militancia ciudadana". En .Revista Mexicana de Sociología Año. LIX/Núm 2 . Abril-Junio de 1997. UNAM.

3.3 LA REFORMA ELECTORAL DE 1996.

Antes de iniciar el análisis del proceso electoral que correspondió al mes de Julio de 1997, quisiera mencionar, que a lo largo de este recorrido electoral hemos pasado por diferentes reformas electorales como son la de 1977 con la LOPPE. Esta etapa que va de 1977 a 1988 es el periodo de reajuste del sistema político en donde se dan las bases para un sistema partidario más abierto.

De 1988 a 1994 el sistema experimentó los cambios más espectaculares y significativos de su historia. Con la aparición de Cuauhtemoc Cárdenas y el FDN se evidencia una vez más la incapacidad del sistema para mantener el Status Quo. Se fracciona en forma importante el PRI y la oposición se ve fuertemente enriquecida a pesar de sus limitantes organizacionales. Por otro lado, vemos a los medios de comunicación mucho más libres y participativos al igual que la sociedad civil. Y en este periodo, se dieron tres reformas constitucionales: La de 1989-90, 1993 y 1994, lo que se tradujo en avances importantes en materia legislativa. Ejemplo de ello, es la creación del IFE, las curúles de representación proporcional, los consejeros ciudadanos y el tribunal federal electoral.

Por otro lado, dos de los precursores de estos cambios nacionales son sin duda el PRD y el EZLN ya que lograron captar la atención de las diferentes capas sociales. Por un lado, la esfera urbana y por otro la reivindicación de los derechos y la cultura de los indígenas

en Chiapas, lo que orilló al gobierno a iniciar la denominada Reforma del Estado, bajo la cual tendría efecto la reforma electoral de 1996, que marcaría un importante aspecto para las elecciones de 1997, en donde dicha reforma se enmarca sobre lo que se está manejando de la transición.

Uno de los puntos que hacen de la reforma de 1996 el momento inicial para la realización del análisis coyuntural sobre transición a la democracia es el carácter de "consenso" que adquiere la misma. Hablar de la reforma electoral es hablar de la forma en como el régimen ha buscado encauzar las demandas que han logrado sobrepasar sus límites de respuesta por casi veinte años. La reforma electoral ha sido el "deporte favorito" de nuestro sistema y en especial de la clase gobernante. Por eso, la pronunciación del presidente Zedillo en su toma de posesión en la cual invita y llama hacia una reforma electoral definitiva; esto marca el inicio de una etapa larga que terminará en noviembre de 1995. "Las negociaciones para la reforma electoral se realizaron en dos ámbitos: el informal, en la mesa de reforma del estado en la que participaron la Secretaría de Gobernación y los partidos políticos, y la informal, en el seminario del Castillo de Chapultepec, organizado por los consejeros ciudadanos del IFE Santiago Creel, José Agustín, Ortíz Pinchetti y Jaime González Graf,

en la que participaron representantes del PAN, PRI, PRD y algunos especialistas en la materia"⁸⁵ .

El 25 de julio los representantes del PRI, PAN, PRD y PT junto con el presidente Ernesto Zedillo firman en palacio nacional los cambios a la constitución en materia electoral⁸⁶ . Cinco días después se aprueban por unanimidad en la cámara de diputados el Decreto de Reforma y adiciones a la Constitución Política en materia electoral y del D.F.

Dentro de las reformas electorales encontramos como punto central que el poder del Consejo General del IFE , el que el presidente de dicho consejo dejaría de ser el secretario de Gobernación, como sin lugar a dudas que apartir de 1997 el jefe del gobierno del Distrito Federal será elegido por el voto de los ciudadanos. Y que para el año dos mil también se elegirá a los actuales delegados, se trata sin duda de dos indudables avances. Pero al mismo tiempo existen algunos detalles, como es que la Cámara de Senadores cuenta con la facultad de remover al jefe de gobierno.

3.4 EL PROCESO POLÍTICO ELECTORAL DE 1997.

En el D.F y en seis estados de la república los tres principales partidos políticos del país (PRI, PAN ,PRD) desplegaron estrategias , tácticas y acciones políticas para alcanzar el triunfo electoral para

⁸⁵ La República de Babel. Anuario político del I.M.E.P. "La reforma electoral una definitiva negada". Océano, Méx. 1997.p146

⁸⁶ Ibidem, p.153

sus candidatos a gobernadores y jefe de gobierno, senadores, diputados federales y asambleístas. Así el 6 de Julio cobró importancia histórica dado que fueron las elecciones más competidas del México moderno. Tres razones por la cuales estas elecciones fueron determinantes: a) Es la primera vez que en la ciudad de México el pueblo elige un Jefe de Gobierno del D.F y no lo designa el presidente en turno, b) la gran competitividad política y c) en consecuencia de lo anterior el impacto que esta elección tendrá en el proceso de sucesión presidencial en el año 2000. Esto ha conformado un parteaguas en el proceso de transición a la democracia.

En este sentido, once compañías de opinión iniciaron encuestas y sondeos y a principios de año coincidieron cuando todavía no se nombraban los candidatos al gobierno del D.F, el PAN se mantenía arriba con 37% del voto consultado mientras que el PRI en 35% y el PRD apenas un 23%.⁸⁷ Cuando se conocieron los nombre de los candidatos, a finales de marzo, prácticamente estaban en empate los tres partidos, es de gran importancia resaltar que el candidato del PRD (Cuauhtemóc Cárdenas), era la tercera ocasión que aparecía en la contienda electoral lo cual se podía considerar como riesgos en el sentido de imagen, pero en realidad dio a éste un repunte significativo a nivel nacional. En Abril estas tendencias comenzaron a variar significativamente y al iniciarse las campañas, la ciudadanía mantuvo

⁸⁷ La Jornada 7 de julio de 1997.

sus preferencias. En mayo se marcaron las diferencias que continuaron hasta el final de las campañas, prácticamente el PRD se consolidó en la última semana de Junio en el D.F. con aproximadamente el 45% y el PAN con 15% y el PRI se mantuvo en un punto intermedio (19 y 22 %). Con respecto a las campañas de los tres partidos más importantes, se desarrollaron en torno a la descalificación personal que no deben ser instrumentos de las campañas electorales. Sin embargo esto no quiere decir que el proceso electoral en el D.F y en los estados no deje de ocurrir. Lo alarmante de la situación ocurre porque las plataformas políticas y las propuestas de gobierno no constituyeron el centro de campañas, ni el interés de los candidatos por convencer a los electores.

A continuación pasaremos a los resultados de 1997 en el D.F, así como a una tabla comparativa de 1988 a 1997, para resaltar en gran medida la participación de la oposición en el D.F, y más que nada, enmarcar al PRD como parte de la "izquierda" que se ha manejado a lo largo del análisis, que nos permitirá sostener algunas hipótesis sobre dicha "izquierda".

TENDENCIAS ELECTORALES EN EL D.F : 1988-1997 TABLA 4

PARTIDOS	1988	1991	1994	1997
PAN	24.35	19.01	26.58	15.58
PRI	27.61	44.24	39.52	25.60
PPS	15.90	2.93	0.76	0.23
PARM	7.42	1.99	0.59	-
PDM	1.13	1.27	0.43	0.42
PRD	8.78	11.41	20.81	48.09
PFCRN	13.86	8.21	1.20	1.86

PRT	0.95	1.15	-	-
PVEM	-	4.14	3.45	6.88
PT	-	1.18	3.85	1.33

Fuente: Para 1988, Gómez, Tagle Silvia. Las estadísticas electorales de la reforma política. México. El Colegio de México, 1991. Para 1991, 1994, y 1997: Instituto Federal Electoral.

DIPUTADOS A LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL D.F. TABLA 5

PARTIDOS	1988 ASLS	1988%	1991 ASLS	1991%	1994 ASLS	1994%	1997 ASLS	1997%
PRI	34	51.51	40	60.61	38	57.58	11	23.60
m.r	24	36.36	40	60.61	38	57.58	0	0.00
r.p	10	15.15	0	0.00	0	0.00	11	23.60
PAN	18	27.27	11	16.67	14	21.21	11	18.04
m.r	13	19.70	0	0.00	2	3.03	2	3.28
r.p	5	7.57	11	16.67	12	18.18	9	14.76
PRD	3	4.54	7	10.61	10	15.15	38	45.20
m.r	0	0.00	0	0.00	0	0.00	38	45.20
r.p	3	4.54	7	10.61	10	15.15	0	0.00
PPS	6	9.09	2	3.03	-	-	0	0.36
m.r	3	4.54	0	0.00	-	-	0	0.00
r.p	3	4.55	2	3.03	-	-	0	0.00
PFCRN	3	4.54	5	7.58	-	-	0	1.78
m.r	-	-	0	0.00	-	-	0	0.00
r.p	3	4.54	5	7.58	-	-	0	1.78
PARM	2	3.03	1	1.52	-	-	-	-
m.r	0	0.00	0	0.00	-	-	-	-
r.p	2	3.03	1	1.52	-	-	-	-
PT	-	-	-	-	2	3.03	2	1.69
m.r	-	-	-	-	0	0.00	0	0.00
r.p	-	-	-	-	2	3.03	2	1.69
PVEM	-	-	-	-	2	3.03	4	8.77
m.r	-	-	-	-	0	0.00	0	0.00
r.p	-	-	-	-	2	3.03	4	8.77

Fuente: Para 1988-1994, Becerra, Chávez Javier. La reforma electoral de 1996. En DESPUÉS DEL PRI, ELECCIONES DE 1997 Y LOS ESCENARIOS DE LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA. CEPAC, México, 1998. Para 1997. Instituto Federal Electoral.

Podemos observar en primera instancia que el PRD arrasó. La pérdida de registro del PPS y el PFCRN, por no haber alcanzado el umbral mínimo del 2%, que fue también otro de los cambios. Observar la caída tan drástica del PRI, y también de que el PAN aunque pasó al tercer lugar mantuvo su porcentaje de votación muy similar con la de 1994. Pero lo que sin duda es un hecho es el contundente triunfo del PRD, y que ,como muestran los escaños obtenidos de 1988 a 1994 nunca había obtenido diputados de mayoría, sólo de representación proporcional, punto de partida en un análisis que nos dé alguna explicación a esto, siendo el estudio del próximo apartado; que es una visión particular del PRD.

Solo cabe agregar que la jornada del 6 de julio de 1997 parece haber puesto punto final al viejo, manoseado y al fin resuelto capítulo de la modernidad electoral de México. Ya que por primera vez en su historia el país tiene tres ingredientes básicos de unas elecciones libres, reglas limpias y respetadas, partidos competitivos, y una ciudadanía participante. Podríamos resumir en 4 puntos los comicios de 1997: 1) El triunfo por avalancha de Cuauhtémoc Cárdenas y el PRD en la Jefatura de Gobierno, la Asamblea de Diputados del D.F y las diputaciones federales de la Ciudad de México, 2) Mayoría relativa del PRI en las elecciones federales de diputados y conservación, por tanto, de la mayoría nacional priísta, 3) Triunfos del PRI en las elecciones estatales de Sonora, Colima, San Luis Potosí

y Campeche; triunfo del PAN en Nuevo León, el tercer estado del país, y en Querétaro. 4) Pelea cerrada del PAN y el PRD por el segundo puesto como fuerza política nacional, con el PRD en fase ascendente y el PAN en fase descendente. Así, la realidad es que después de esta contienda se abre el espacio de que el D.F tomó un carácter nacional, para muchos analistas fue la antesala de la elección presidencial del año 2000.

3.5 ¿TRIUNFÓ LA IZQUIERDA?. EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

El PRD logró su primer cargo de elección popular de importancia nacional, se consolida en una ciudad deseosa de participación democrática que en torna a la baja calidad política, motivado por candidatos y partidos, podemos decir que entre los ciudadanos comienza a manifestarse la cultura política necesaria para elegir razonadamente a sus próximos gobernantes.

Con una campaña poco inteligente, el PAN fue incapaz de capitalizar la ventaja que venía mostrando en encuestas y sondeos de opinión pública, además de consolidarse como la fuerza política de mayor crecimiento. Víctima de errores estratégicos y su relación con los medios, el PAN dejó el liderato a Cuauhtémoc Cárdenas que veía cómo su candidatura crecía por encima de los otros candidatos. El PRD y su candidato fueron receptores de la simpatía de los ciudadanos,

tomando en cuenta el desprestigio del PRI. Parte del éxito fue cambiar su imagen de contiendas anteriores (1938 y 1994) a la imagen de un candidato propositivo, ajeno a la confrontación y capaz de llevar a cabo una transición a la democracia junto con su partido. Los elementos que se tomaron en cuenta para organizar la campaña publicitaria del partido fueron: la configuración de un proyecto en el que trabajo mucha gente para transitar a una ciudad distinta con gobierno diferente. Y en donde la estrategia del PRD fue la del diálogo directo con la capacidad para lograr confianza, credibilidad y honradez en sus candidatos para actuar con congruencia entre lo que se dice, se hace y lo que se promete. Y hay que agregar algunos de los planteamientos principales del PRD: "Justicia social especialmente para los jóvenes e indígenas, una estrategia económica alternativa dado el fracaso del actual modelo neoliberal, la consolidación de la soberanía nacional y el mejoramiento de las relaciones con el exterior".⁸⁸

Todo esto ha colocado al PRD, de nueva cuenta sobre la discusión de la identidad ideológica y programática de ese partido. Y que ha sido objeto de múltiples debates sobre si el PRD es en realidad un partido de izquierda. Por ejemplo, Antonio Crespo señala: "...no debe dejarse de lado que la aparición del PRD culminó la tendencia de la izquierda histórica (encabezada por el Partido Comunista Mexicano)

⁸⁸ Plataforma Política del Partido de la Revolución Democrática.

a moderar sus posturas ideológicas y estratégicas, iniciadas diez años atrás a raíz de su incorporación al sistema de partidos por virtud de la reforma política de 1977".⁸⁹

Aunque por otro lado el exsecretario del PCM, Arnoldo Martínez Verdugo afirma: "El PRD es de izquierda. Es el principal partido de izquierda que ha existido en nuestro país"⁹⁰. Enrique Semo es más cauto, pero también asume que es un partido de izquierda: "pese a sus ambigüedades, el PRD ocupa frente a los otros partidos una posición de izquierda".⁹¹ Por otro lado Luis Salazar señala: "El PRD se presenta en la actualidad como un partido en el que se expresa la mayor parte de lo que fue la izquierda mexicana, pero que no se asume, clara y programáticamente, como un partido de izquierda".⁹²

Sin duda nos aporta un rasgo fundamental en el análisis del aspecto ideológico del PRD que es sin duda el del pasado bajo el que se fundó. Pero existe otro elemento que señala César Cansino: "...la pluralidad de grupos y posiciones que confluyen dentro del PRD se ha querido justificar por la propia naturaleza heterogénea del partido"⁹³, que es sin duda vasta y heterogénea como podemos apreciar en los puestos de composición del Comité Ejecutivo Nacional del PRD, como lo muestra la tabla 6.

⁸⁹ Crespo, José. Urnas de pandora, op.cit. p.82

⁹⁰ La Jornada, 11 de agosto de 1997.

⁹¹ Proceso 1083 3 de agosto de 1997. Enrique Semo "El PRD y la izquierda".

⁹² Luis Salazar. "El laberinto ideológico del PRD". en revista Voz y Voto número 54.

⁹³ Cansino, César. Después del PRI...op.cit. p56

TABLA 6

PERSONA	CARGO	ORIGEN
Andrés Manuel López	Presidente	corriente democrática
Rosario Robles	Sec. de Organización	Org. de Izq.Rev.Lin.M.
Ricardo Pascoe	Asunto Internacionales	PRT
Arnoldo Martínez	Comisión Política Consultiva	PCM
Rafael Hernández	Subsecretario	Punto Crítico
Rosa Marqués	Subsecretaria de asuntos femeniles	Mov.Rev. del Pueblo

Fuente: El Universal, 6 de Agosto de 1996. p.4.

Por lo que observamos la existencia de corrientes aglutinadas por la decisión de impulsar dentro del partido un conjunto de tesis políticas, que se han convertido en verdaderos grupos de poder interesados más en incrementar o mantener sus posiciones de fuerza que en hacer prosperar sus convicciones políticas. Consecuentemente de hacer política de la izquierda mexicana. El reconocimiento formal de múltiples corrientes dentro del PRD, con capacidad de incidir en la composición de sus órganos directivos, da como resultado una estructura más democrática con respecto a otros partidos, pero también puede convertirse en defecto dado que se vuelve en ocasiones víctima de sus contradicciones y divisiones irreconciliables.

Pero sin duda el papel determinante es reconocer dos variables fundamentales, la figura de Cuauhtémoc Cárdenas y la de reconocer entonces si en realidad son de izquierda, para entender con claridad bajo qué marco el PRD se ha instalado, sobre todo a partir del triunfo electoral de 1997.

El primer aspecto ya ha sido de alguna manera abordado a lo largo del análisis pero sin duda, cabe hacer algunas precisiones que muestran un papel determinante en el grado de institucionalidad que guarde el PRD, como es en primera instancia, que es algo de lo que Heberto Castillo ya señalaba con anterioridad, " Urge crear la institución PRD, el partido. No es posible seguir caminado sólo, como se hizo durante la campaña electoral, tras de una personalidad como la de Cuauhtémoc Cárdenas"⁹⁴ . Estaba mencionando uno de los aspectos más importantes del fenómeno electoral de 1988 y de su secuela en los comicios posteriores, en el atraso político de los seguidores primero del FDN y luego del PRD, consistente en el apoyo a una personalidad, a un nuevo líder, a una especie de caudillo, más que a un programa, a un principio social fundamental, a un proyecto. Del cual ha carecido en todo momento el PRD, que más bien ha sido un antipriísmo como señala Octavio Rodríguez: "El programa , el proyecto, la propuesta del llamado neocardenismo, (...) se resumen en una palabra: el antipriísmo"⁹⁵ . Y esto es algo que probablemente se repitió en las elecciones de 1997, dado que mucha gente está harta del PRI, que se debe entre otras muchas razones, al hecho de que esa gente ve y quiere ver en el PRI y en los llamados gobiernos priístas el origen de todos los males del país, desde la corrupción hasta la crisis económica. Y

⁹⁴ Véase Proceso, Núm 667, 14 de agosto de 1989.

⁹⁵ Rodríguez Araujo. "Crisis política y neocardenismo" en Estudios Políticos, Tercera Epoca No.1 Enero-Marzo 1990. UNAM.p.60

si bien sería bueno resaltar que tanto significado tienen las elecciones de 1997, con el triunfo de la oposición, dado que en momentos también de crisis como 1959-60, 1968-70, 1982 y 1994 los resultados electorales oficiales han mostrado una votación mayoritaria a favor del partido en el poder que, desde muchos puntos de vista, es responsable de esas crisis económicas o políticas. Y en donde las elecciones de 1997 se han convertido en la excepción. Pero lo que si podemos decir es que es sentimiento antipriísta se traduce, como un cambio.

Porque si bien es cierto la propuesta del PRD no existe, como base real del partido, ya que desde su fundación su único principio básico es el de la transformación del Estado, por la vía democrática, sin especificar en qué sentido transformarlo y en que consiste.⁹⁶

Ahora pasaremos al segundo punto que es la parte final de la investigación en considerar qué es lo que ha pasado con el PRD, en cuanto a su ideología que se ha visto totalmente modificada, retomando el debate que existe entre si son de izquierda o no, ya que en cierta medida, como señalábamos, Semo y Salazar coinciden en el mismo diagnóstico de que el PRD es percibido como un partido de izquierda, aunque esté lejos de serlo, como sostiene Crespo, en el sentido de su integración a la contienda electoral provocó un rompimiento de esa izquierda.

⁹⁶ Declaración de Principios del Partido de la Revolución Democrática, p.1

Y que como ya hemos analizado y como señala Semo, la debilidad principal del PRD es la vaguedad de su proyecto, el carácter epidérmico de su presencia, la tardanza en adaptar las ideas tradicionales de sus componentes a los retos de este fin de siglo. Pero sobre todo, la ilusión de que puede ganar la batalla política sin ganar la batalla de las ideas"⁹⁷ Entre ser de izquierda, parecer de izquierda y llamarse de izquierda pueden existir diferencias no menores; los casos que ilustran, tanto en México como en el mundo son muchos y en donde el término de izquierda suele tener diferentes facetas, ya que por ejemplo, el caso del EZLN es considerado como extrema izquierda por las ideas y programas integradas, y por el otro lado el PRD, suele ser ubicada como centro-izquierda, ya que su opción de voto es no para cambiar el estado de cosas radicalmente sino para mejorar, a mi entender, sus condiciones individuales.

Y esto es en realidad lo que caracteriza al PRD, el sentido en el que es percibido por los electores, y esto lo demuestra una encuesta levantada en el D.F y publicada en la revista Voz y Voto del mes de agosto de 1995, en donde 49% de los encuestados clasificó al PRD como de izquierda, 16% como de centro, 11% como de derecha, y 24% no respondió. El hecho de que al PRD, se le derive de izquierda deriva en gran medida de las razones a lo largo del estudio he señalado: 1) la primera que tiene que ver con su origen, resultado de la unión de

⁹⁷ Semo, Ibidem.

la parte mayoritaria de la vieja izquierda mexicana y la disidencia del PRI bajo el registro legal que el PCM conquistó en 1978; 2) la que viene de su praxis: son de oposición y la ejercieron de manera casi fanática a lo largo del sexenio de Salinas de Gortari; y 3) la causa de exclusión es la fuente de ubicación popular del PRD como izquierda; si el PAN es la derecha y el PRI no es de izquierda, y en mejor medida de centro dado su posición histórica como partido equilibrante, por lo tanto el PRD tiene que ocupar la izquierda ya que alguien tiene que ocupar ese espacio.

Aun sabiendo que los llamados básicos del PRD tienen poco valor práctico, quien los consulte no podrá encontrar en ellos una definición que permitiese afirmar que ese partido se ubica a sí mismo en el lado izquierdo.

Como puede verse, el debate está plagado de las confusiones que el discurso y la praxis perredista generan, sin embargo, es posible afirmar que el PRD ha derivado hacia una configuración que tiene que ver más con la figura de una coalición de grupos de interés articulados en torno a la figura y expectativas de Cuauhtemoc Cárdenas que con la figura del partido como ya se ha explicado.

Es evidente por otro lado, y como señala Rodríguez Araujo, " el PRD es un partido electoral, no le conviene definirse, mucho menos como un partido clasista o un partido ideológico. En el momento en que se definiera con esos términos, en ese momento excluiría a otros

sectores de la población como posibles electores a su favor.(...) el PRD quiere ser un partido moderno - es lo que en Estados Unidos se llama "catch all", o sea un partido que no se define claramente en términos políticos porque su ganancia esta en votos".⁹⁸

Terminaré señalando y coincidiendo con Rodríguez Araujo, que dentro de toda esta panorámica, hemos encontrado que el PRD ha dejado de ser y lo podemos ver (con cifras), un partido que se atreve menos a decir su nombre, en la que los antiguos *ismos* que sustentaron su ideología (socialismo, comunismo, maoísmo, trotskismo) cedieron el paso a uno nuevo: el *pragmatismo*.

⁹⁸ Véase Proceso 1085 17 de Agosto de 1997. p.13

CONCLUSIONES

De acuerdo a los acontecimientos del 6 de Julio, se puede hacer la lectura siguiente: Por un lado es innegable que al interior del PRD ha habido un cambio de mirada hacia las elecciones que los ha llevado a aprender, entre otras cosas, que llenar plazas no quiere decir llenar urnas, que sentirse poseedores de la razón no basta para seducir electores, que introducir entre sus seguidores la desconfianza sistemática a los procedimientos electorales no es la mejor estrategia para invitarlos al voto, en fin, que en algún momento había que hacer más política hacia afuera que hacia adentro.

Ello ha producido una mayor identidad entre la forma como el PRD se percibe a sí mismo y la manera como los demás lo perciben. Su rendimiento electoral reciente sugiere que ese partido no sólo ha recuperado porciones importantes de un electorado que había perdido, sino que ha conquistado votantes nuevos. Así, un PRD verdaderamente competitivo es ciertamente una novedad en el escenario, un invitado que no estaba considerado.

El PRD se ha visto favorecido por las pugnas y recriminaciones que cruzan cotidianamente al PRI y el PAN; los registros alcanzados en esta disputa han conseguido situar al cardenismo como una opción que está al margen de la guerra sucia, como un referente cuyas características son la autenticidad, la honestidad o bien la lucha

tesonera. Si bien se puede alegar que dichas cualidades las había poseído desde siempre, la valoración que se hace de ellas hoy día las eleva. En medio de una crisis que los otros dos partidos grandes se encargan de subrayar cotidianamente, las mismas prácticas que hace poco confiable o inmaduro al PRD, hoy aparecen como virtudes.

Por otro lado los saldos que representa el triunfo del PRD en la capital son sin duda positivos. Más allá del proyecto perredista, creo que es difícil dejar de apreciar que uno de los elementos que le darán más consistencia al sistema de partidos es justamente que todos los actores con representatividad política real dispongan de parcelas de responsabilidad pública. Y esto es algo de lo que el PRD tradicionalmente ha estado ausente.

Es evidente que las cifras que obtuvo el PRD constituyen un activo considerable para un partido virtualmente nuevo, y en donde muchas de sus inconsistencias pueden ser explicadas por su juventud. Así, que se trata de un partido en proceso de institucionalización y todavía carente de una organización sólida, influido en sus metas e ideario político por la personalidad del líder, y es la etapa en la que se encuentra el PRD, de una transición interna, en la que obliga a disminuir o neutralizar el peso del líder, para dar lugar a negociaciones e intercambios verticales y horizontales.

Sin duda el PRD ha rechazado reiteradamente cualquier posicionamiento de la geometría política, prefiriendo acogerse en las

ambigüedades insondables de los principios de la Revolución Mexicana. Ya que como organización política, la ideología oficial del PRD está directamente asociada a la misma matriz de sus dirigentes principales, la del prisma de antaño. Y en donde la disputa ideológica del PRD no es con el PRI, al que acusa de traición a los principios de la Revolución Mexicana, sino con el PAN.

Se trata sin duda, de acuerdo a lo que se puede interpretar de las declaraciones de sus intelectuales y líderes, de un partido transicional, pragmático fundado en una especie de mitología revolucionaria que concibe la democracia como el triunfo incondicional e irreversible de sus afiliados encabezados por su candidato permanente, y que por ende se preocupa poco o nada por sus plataformas o propuestas de políticas públicas. Seguramente, más que las derrotas y acosos, sus avances y victorias recientes agudizarán las dificultades para mantener y fortalecer una unidad desde siempre sustentada más en razones negativas que en un verdadero proyecto.

BIBLIOGRAFIA

1. Aguilar Zinzer, Adolfo. ¡Vamos a ganar!: la pugna de Cuauhtémoc Cárdenas por el poder. Ed. Oceáno. México, 1995.
2. Alonso, Jorge. (Coord). Democracia emergente y partidos políticos. Tomo II. Cuadernos de la casa chata. México, 1990.
3. Attili, Antonella. La política y la izquierda de fin de siglo, Cal y Arean, México, 1997.
4. Aziz Nassif, Alberto. Incertidumbre y democracia en México. Cuadernos de la casa chata. México, 1990.
5. Barry, Tom. México, Una guía actual. Ser. México, 1993.
6. Bartoloni, Stefano, y otros, Manual de Ciencia Política, Alianza Editorial, Madrid, 1988.
7. Becerra Chávez, Pablo Javier. "El sistema electoral y de partidos mexicano, la transición interminable. Notas sobre la reforma electoral de 1996" en "El Cotidiano, UAMA, México, enero-febrero de 1997, no. pp. 77-83.
8. Bobbio, Norberto. Diccionario de Ciencia Política, F.C.E, México, 1987.
9. Bossetti, Giancarlo (coord). Izquierda punto cero, Edit. Paidós Mexicana, 1996.
10. Cansino, César (Coord), "Crisis de Partidos y cambios en el sistema de partidos: 1985-1997. En: Después del PRI, la elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México. CEPAC, México, 1998.
11. Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. Nace una esperanza. De. Nuestro tiempo. México, 1990.
12. Carr, Barry. La izquierda mexicana a través del siglo XX, Edit. Era, México, 1996.
13. Carreras, Francesc de y Josep M. Valles. Las elecciones, Introducción a los sistemas electorales. Barcelona, De. Blume, 1977.
14. Cooteret, Jean Marie y Claude Emeri. Los sistemas electorales. Ed. Oidos-Tau. Barcelona, 1973.
15. Cordera Campos, Rolando (Coord). México: el reclamo democrático, Siglo XXI México, 1988.
16. Crespo, José Antonio. Elecciones y democracia. I.F.E. Cuaderno de divulgación de la cultura democrática, núm. 5, 1995.
17. Crespo, José Antonio. Urnas de pandora. Partidos políticos y elecciones en el gobierno de Salinas. Espasa-Calpe, 1995.
18. Dahl, Robert, Los dilemas del pluralismo democrático. Editorial Patria, México, 1991.
19. Duverger, Maurice. Los partidos políticos. F.C.E. Décima reimpresión, 1987 (primera edición, 1957), México.
20. Fonseca Villa, José de Jesús. Corriente Democrática, alternativa ante la crisis. Costa-amic Editores. S.A, México, 1987.
21. Garrido, Luis Javier. La ruptura: la Corriente Democrática del PRI. Ed. Grijalbo, México, 1993.

22. Gómez Tagle, Silvia. "La reforma política en México y el problema de la representación política de las clases sociales, en Jorge Alonso (coord), El Estado mexicano, CIESAS. Nueva Imagen. 1952.
23. Gómez, Tagle, Silvia. "La geografía de las elecciones presidenciales 1964-1994. En Rosa Ma. Mirón y Leonardo Valdés (Coord). PARTIDO Y ELECCIONES. Congreso Nacional de Ciencia Política. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, A.C, UAM-I, IFE, México, 1996.
24. González Casanova, Pablo. (Coord). Primer informe sobre la democracia: México 1988. De. Siglo XXI México, 1989.
25. González Sandoval, Juan Pablo (coord). El año del vacío. Anuario político, Océano, México, 1996.
26. Horcasitas, Ricardo. "La observación electoral: una modalidad de la militancia ciudadana". En : Revista Mexicana de Sociología. Año LIX/NUM 2, abril-junio de 1997. UNAM.
27. Instituto de Estudios de la Revolución Democrática. Programa de la Revolución Democrática. Avelar Editores impresores, S.A, México, 1990.
28. Ionesco, Ghita. La oposición, Pasado y presente de una institución política, Espasa-Calpe, Madrid, 1977.
29. La República de Babel. Anuario Político. Océano-Imep, México, 1997.
30. Lajous, Alejandra. Los partidos políticos en México. Premiá Editora, segunda edición, México, 1986.
31. Loeza, Soledad. Oposición y democracia. México. I.F.E. Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. Núm. 11, 1996.
32. Lopez Moreno, Javier. Elecciones de Ayer y Mañana. Costa-Amic Editores, S.A , México, 1987.
33. Molinar Horcasitas, Juan. El tiempo de la legitimidad. Elecciones, autoritarismo y democracia en México. Cal y Arena, 1991.
34. Nohlen, Dieter. Sistemas electorales y partidos políticos. F.C.E México, 1994.
35. Panebianco, Angelo. Modelos de partido. Alianza Editorial, Madrid, 1990.
36. Partido de la Revolución Democrática. Monografía. Departamento de estudios para la modernización política. México, d.f. 22 de febrero de 1991.
37. Prud'homme, Jean-Francois. EL PRD: su vida interna y sus elecciones estratégicas. Ed. CIDE. México, 1996
38. Reyes Heróles, Federico. Los partidos políticos mexicanos en 1991. De FCE. México, 1991.
39. Rodríguez Araujo, Octavio. La reforma política y los partidos en México. Siglo XXI, décima edición actualizada, 1989, México.
40. Rodríguez, Araujo. "Crisis Política y Neocardenismo, en Estudios Políticos, Tercera Epoca, No.1 enero-marzo 1990. UNAM.
41. Sartori, Giovanni. Ingeniería Constitucional comparada. Una investigación de estructuras, incentivos y resultados. F.C.E. México, 1994.

42. Sartorí, Giovanni. Partidos y sistemas de partidos. Alianza Editorial, segunda edición ampliada, Madrid, 1992. (primera edición, 1980.)
43. Sirvent, Carlos. De la modernización a la democracia. De. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 1987.
44. Valdés, Leonardo. Sistemas electorales y de partidos. I.F.E, Cuadernos de divulgación de la Cultura democrática, núm.7, 1995.
45. Villar Kretchmar, Samuel Ignacio del. Declaración de principios y estatutos del PRD. De. PRD. México, 1990.
46. Woldenberg, José, Pedro Aguirre y Alberto Begné. Sistemas políticos, partidos y elecciones. Estudios comparados. Trazos- Instituto de Estudios para la transición democrática, Mexico, 1993.
47. Woldenberg, José. Los partidos políticos en México. I.F.E. , 1996.
48. Zaid, Gabriel. Adiós al PRI. De. Océano. México, 1995.

HEMEROGRAFIA

1. Bien Común y Gobierno. (Publicación mensual)
2. El Financiero (Suplemento Informe Especial).
3. El Universal. (Suplemento Bucareli Ocho)
4. La Jornada.
5. Reforma (Suplemento Enfoque)
6. Revista Mexicana de Sociología (UNAM)
7. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades (Iztapalapa)
8. Revista del Senado de la República.
9. El Cotidiano
10. Revista Etcétera
11. Nexos
12. Proceso.